



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Cali

con Acreditación
Institucional
de Alta Calidad
por **8** años

PROCESOS DE RESILIENCIA EN CINCO FAMILIAS DEL BARRIO EL
CALVARIO EN CALI

NORBERTO GIRALDO GARZÓN
YIMMY ALBERTO PRADO TOVAR

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRIA EN FAMILIA
SANTIAGO DE CALI, FEBRERO DE 2018

PROCESOS DE RESILIENCIA EN CINCO FAMILIAS DEL BARRIO EL
CALVARIO EN CALI

NORBERTO GIRALDO GARZÓN
YIMMY ALBERTO PRADO TOVAR

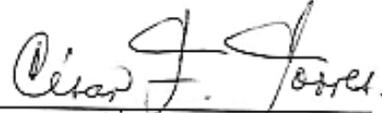
DIRECTOR:
CÉSAR FABRICIO TORRES

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRIA EN FAMILIA
SANTIAGO DE CALI, FEBRERO DE 2018

ARTICULO 23 de la
Resolución No. 13 del 6 de Julio
de 1946, del Reglamento de la
Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se
hace responsable por los
conceptos emitidos por sus
alumnos en sus trabajos de Tesis.
Sólo velará porque no se
publique nada contrario al dogma
y la moral católica y porque las
Tesis no contengan ataques o
polémicas puramente personales;
antes bien, se vea en ellas el
anhelo de buscar la Verdad y la
Justicia”.

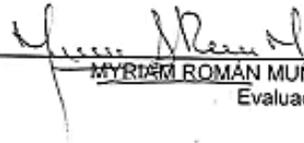
Nota de Aceptación



CESAR FABRICIO TORRES
Director Trabajo de Grado



ENVER VLADIMIR MONTAÑA
Evaluador



MYRIAM ROMÁN MUÑOZ
Evaluadora

Santiago de Cali, febrero 8 de 2018

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA

Nos gustaría que estas líneas sirvieran para expresar nuestro más profundo y sincero agradecimiento, en primer lugar, a Dios por su infinita gracia y su amor incondicional al permitirnos conseguir la culminación de este trabajo de investigación “*¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra, Salmos 73:25*”

Agradecer a nuestras familias por el apoyo y el acompañamiento permanente durante la realización de esta investigación. Por el tiempo que supieron comprender nuestras ausencias y celebrar este logro conseguido. De parte de Norberto, agradezco a mi esposa Yaneth, mis hijas Valeria y Catalina, a mi padre Granario de Jesús Giraldo y a mis hermanos. De parte de Yimmy, agradezco a mis padres Miguel y Ligia, a mis hermanos, especialmente a Anyela y a mi líder espiritual Juan Carlos Mena.

Queremos también agradecer a nuestros docentes de la maestría, haciendo mención especial de nuestro tutor, el profesor Cesar Fabricio Torres y la profesora Victoria Eugenia Acevedo.

Finalmente, agradecer a las familias del sector de El Calvario, que nos abrieron sus puertas y nos enseñaron el valor de la lucha en medio de las dificultades y que el estar en familia es una de las más grandes manifestaciones de amor existente.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
MÉTODO.....	38
Tipo de Investigación	38
Diseño	38
Participantes	39
Técnicas e instrumentos	40
Categorías de análisis	41
Procedimiento	43
Tipo de análisis.....	45
Consideraciones éticas	46
Perfil de las familias.....	47
Resiliencia familiar	49
<i>Sistema de creencias</i>	50
<i>Conferir sentido a la adversidad</i>	50
<i>Enfoque positivo</i>	51
<i>Trascendencia y espiritualidad</i>	53
<i>Patrones organizacionales</i>	55
<i>La conexión emocional</i>	57
<i>Recursos sociales y económicos</i>	58
<i>Los procesos de comunicación</i>	59
<i>Expresión emocional sincera</i>	61
<i>Resolución cooperativa de problemas</i>	63
Recursos contextuales	65
<i>Accesibilidad a los recursos</i>	66

<i>Negociabilidad de los recursos</i>	70
Categoría emergente: aprendizaje social por contraste.	71
DISCUSIÓN	76
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	96
LIMITACIONES.....	100
REFERENCIAS.....	102
ANEXO 1: CARACTERIZACIÓN Y COHERENCIA ENTRE OBJETIVOS, CATEGORÍAS Y ENTREVISTAS	106
ANEXO 2. CONSENTIMIENTO INFORMADO.	110

INTRODUCCIÓN

A finales del siglo XX e inicios del XXI, se iniciaron una serie de trabajos e investigaciones significativas con respecto a un concepto que se ha abierto paso y poco a poco ha tenido acogida en el debate de académicos de diferentes disciplinas y perspectivas: clínico, psicológico, sociológico, antropológico: la resiliencia que se ha tornado en centro del debate académico en las disciplinas de las ciencias sociales y de la salud

Este trabajo está basado en el reconocimiento de los procesos la resiliencia familiar, tomando como población primaria cinco familias ubicadas en el sector de El Calvario, en la ciudad de Santiago de Cali. Esta aproximación propone visibilizar las características resilientes gestadas del quehacer familiar en espacios y contextos en riesgo de vulnerabilidad social, condiciones que crean importantes desafíos para ser y crecer como núcleo de la sociedad; para ello, se describen una serie de definiciones de conceptos básicos que determinan los derroteros de esta investigación: Familia-Resiliencia. Posteriormente se hace una revisión esquemática de investigaciones relacionadas con esta temática desde diferentes escalas geolocalizadas para asumir diversos referentes que nutran esta investigación.

Aunado a lo anterior, es premisa fundamental que no basta con recurrir solamente a los marcos teóricos recopilados; por ello, se referencia el trabajo de campo realizado a partir de una caracterización de la zona y de las familias participantes en el estudio. El método de investigación cualitativo sirve como hoja de ruta y derrotero que orienta las prácticas y reflexiones epistemológicas a propósito del tema a indagar. Ello se concreta en estudios de casos que retoman la historia de vida de cinco familias del sector de la ciudad de Cali denominado El Calvario.

A partir de ello, se pretenden describir los procesos de resiliencia manifestados en la población que aportó en la construcción de este estudio

considerando las características de su contexto y sus expresiones de vida y cotidianidad; teniendo en cuenta las relaciones que emergen de dichos acontecimientos. El insumo para obtener los datos que se convertirán en información, devinieron de un instrumento particular: entrevistas semi-estructuradas.

La discusión y el debate que arroja el proceso de investigación hace parte de las reflexiones necesarias que se consideran como producto de la formación académica aportada por la institución a la que se presenta este estudio; ello intenta ser coherente con lo que se indagó desde el contenido teórico-conceptual, la metodología asumida y el trabajo de campo desarrollado. Dicha discusión y debate intenta respetar las historias relatadas por la población perteneciente a las cinco familias aportantes en el presente estudio.

Es necesario entonces articular la indagación bibliográfica, los referentes conceptuales, el desarrollo de la caracterización y el uso de fuentes primarias para considerar una visión que aporten en una visión integral de este estudio que pretende desarrollar una comprensión acerca de las características que propician la resiliencia familiar, y finalmente resaltar el valor que las familias le dan a sus propios aspectos resilientes y la forma cómo son usados para el fortalecimiento de las mismas.

Para Giddens (2007), es importante tener claro tres conceptos: La familia, es “un grupo de personas directamente ligadas por nexos de parentesco, cuyos miembros adultos asumen la responsabilidad del cuidado de los hijos” (Giddens, 2007) Esto determina que siempre familia implica a más de uno, y un sólo individuo no hace parte de esta categoría; desde una perspectiva relacional, la familia se ha definido como un sistema interdependiente y al mismo tiempo organizado, cuyos miembros interactúan constantemente, y está regulado por normas entre sí y su contexto (Espinal, Gimeno, y González, 2006).

Los lazos de parentesco, “son los que se establecen entre los individuos mediante el matrimonio o por las líneas genealógicas que vinculan a los familiares consanguíneos

(madres, padres, hermanos, hermanas, hijos, etc) (Giddens, 2007). En este sentido se sobreentiende una relación de tipo genético. Estos lazos representan la unidad de constitución de vida social imposible de reducción, que puede variar en cada grupo para Mota, “La idea de que el parentesco constituye un vínculo importante se manifiesta de distintas maneras en la sociedad humana. Las normas que regulan las relaciones sexuales y la procreación de los hijos en un grupo de descendencia determinado, difieren de otro grupo de descendencia en otra sociedad, por tanto aquellas normas no son ni mucho menos las mismas en todas partes” (Motta González, 2002). En este sentido, las normas que le determinan difieren en cada grupo poblacional.

Por otra parte, es necesario destacar que el *Matrimonio* “puede definirse como una unión sexual entre dos individuos adultos socialmente reconocida y aprobada” (Giddens, 2007). Corresponde al carácter institucional. Para Mota “El matrimonio crea relaciones sociales nuevas y derechos recíprocos entre los cónyuges y entre cada uno de ellos y los parientes del otro, y establece cuáles han de ser los derechos y el status de los hijos cuando nazcan. Toda sociedad tiene procedimientos reconocidos para crear unas relaciones y derechos y para dar a conocer que se han creado” En el matrimonio se establecen normas y pautas de crianza pactados a partir de los cónyuges, en este sentido se podría decir que la familia es una sociedad en la que la toma de decisiones y la manera de cómo se resuelven las situaciones que se presentan en ella se realizan de manera consensuada entre los padres que repercuten en los hijos.

De acuerdo a su relación y el quienes la conforman se puede decir que para algunos científicos sociales se denomina familia nuclear conyugal aquella en la que conviven por lo regular dos adultos, con hijos y viven en una casa en la que comparten espacios, alimentos objetos, experiencias; se le denomina familia nuclear estricta cuando en la relación de pareja no hay hijos, entre tanto, si sólo existe uno de los padres con sus hijos se determina familia nuclear mono parental,

que puede ser patriarcal cuando se convive con el padre y matriarcal en el caso de ser la madre quien vive con los hijos. Se le llama familia extensa, cuando en la relación además de los padres y los hijos viven otras personas como los abuelos, tíos, sobrinos y otros integrantes.

Por otra parte, también puede ser corresidentes, personas no emparentadas que viven en el mismo lugar. Actualmente la idea tradicional se ha transformado y diversificado por muchos factores; también se habla de familias reconstituidas que son las nuevas uniones, en la que cada uno de los adultos tiene hijos de antiguas relaciones, de ahí el adagio popular: “Los tuyos, los míos y los nuestros”.

En algunos lugares la idea de matrimonio se asocia con el concepto de familia. Cuando se contrae matrimonio sólo con una persona se le llama monogamia, si por el contrario se mantiene una relación con dos o más compañeros se le denomina poligamia, y aunque es jurídicamente ilegal, puede darse de dos maneras distintas: poliginia, que es cuando el hombre está casado con más de una mujer, si por el contrario es esta la que tiene más de un matrimonio al mismo tiempo se le denomina poliandria.

Teniendo en cuenta las anteriores definiciones en las que se hace una distinción en cuanto a las relaciones, en las que convergen el carácter libre y voluntario, como las determinaciones de carácter biológico y hereditario, además las que se establecen dentro del marco de aceptación social se consideran las miradas que este estudio intenta explicar. Para los fines de esta investigación, se recogen las anteriores definiciones haciendo particular énfasis en el concepto de familia dado que este es el eje alrededor del cual orbitan las demás categorías de este estudio y que le hacen pertinente desde la perspectiva interdisciplinar que caracteriza el programa de formación al que se presente este informe.

Además de lo anterior, es importante mencionar el concepto de familia desde el punto de vista espiritual, articulando al modelo sistémico las definiciones y perspectivas teológicas, especialmente cristiana, que se hacen implícitas en este trabajo y las cuales se desean destacar para dar integridad al marco de la investigación. Desde una perspectiva

teológica, la familia es reconocida por su origen en Dios mismo desde el orden de la creación, pero no exclusivo de un sistema de fe ni limitado al ámbito de la religión; define Maldonado (1995), se trata de un sistema humano que se desarrollan en interacción con el momento histórico. La familia, desde la mirada cristiana, alcanza un significado y un valor muy elevado cuando es expuesta a los sistemas de creencias contenidos por la fe, reconociéndose en un orden que denota la idea de trascendencia y espiritualidad como parte de la esencia que la contiene.

En el Antiguo Testamento, el término que traduce familia es el de un clan o grupo de familias. En el Nuevo Testamento el concepto familia se expresa mayormente en términos de mayordomía y de responsabilidad, y además presenta la relación de la pareja basada en el modelo de Cristo y su Iglesia.

Por encima de los términos manifiestos, familia en la Biblia se manifiesta por medio de una amplia gama de relaciones, sin idealizarla sino aceptándola como es. Desde este paradigma bíblico

La teología Cristiana valoriza a la familia, pero no la absolutiza. Según el planteamiento de Brephol (1992), su actitud hacia ella es más bien ambigua, pues plantea invitar a sus discípulos a dejar sus familias para seguir a Cristo, y al mismo tiempo su misión contempla la restauración integral de sus integrantes, sanar la relación entre la pareja, los hijos y las relaciones de autoridad. Esto último se acerca al propósito de los postulados en resiliencia que se mencionan en este trabajo y se integra como parte del proceso de fortalecimiento familiar teniendo en cuenta el sistema de creencias.

La resiliencia se ha desarrollado en diferentes áreas incluyendo la familia, realizándose investigaciones alrededor de ella que han permitido obtener avances en el reconocimiento de sus recursos internos para poder generar propuestas de trabajo que permitan resaltar de manera positiva su funcionamiento. (Walsh, 1998, 2004, 2005, 2011, 2012; Gómez y Kotliarenco, 2010). Es por eso que se desea abordar,

desde un contexto de vulnerabilidad social, cómo estos recursos familiares salen a relucir.

La sección de indicadores en el Mapa Mundial de la Familia (MMF 2013), muestra que las tendencias y fortalezas de éstas varían significativamente entre regiones. Por ejemplo en cuanto a su estructura, las familias biparentales siguen representando la mayoría a nivel mundial, y la probabilidad de niños que viven en este tipo de familias es mayor en Asia y Oriente Medio, en comparación con Europa, América, Oceanía y África Subsahariana. Así mismo, los niveles más bajos de educación en los padres están en África, Asia, Oriente Medio, Centro y Suramérica; por el contrario, Norteamérica y Europa Oriental contrastan con estos datos, aquí los padres presentan un mayor nivel educativo.

El porcentaje de adolescentes de quince años que comen con sus familias de manera regular varía mucho alrededor del mundo: desde el 62% en Israel hasta el 94% en Italia. En muchos países, se cree que las madres trabajadoras pueden establecer relaciones con sus hijos tan buenas como las que son amas de casa. Al mismo tiempo, también creen que los niños que tienen un hogar biparental crecen más felices. El estudio del Mapa Mundial de la Familia (MMF) en 2014 analiza indicadores de 49 países, incluido Colombia, revelando que el 55 % de los niños del país viven con adultos diferentes a sus padres, haciéndolos vulnerables a la violencia, hacinamiento y abusos. Un 11% viven sin sus dos padres. El 84% de los bebés nacen de madres solteras y es el país donde más crece la unión libre (35 %) y cae el matrimonio (19 %). Ello puede considerarse como causal del espacio de inestabilidad familiar, en el cual los principales afectados son los niños. En el ámbito regional, tenemos la tasa más alta de niños que viven sin sus dos padres y a nivel global esta cifra sólo es superada por algunas naciones africanas, además de ostentar unos de los principales lugares en los que menos parejas se casan y nacen hijos por fuera de una unión marital.

Se detallan a continuación una serie de investigaciones que han dado cuenta de los procesos de la resiliencia familiar y social, en diferentes lugares del mundo donde se han

adelantado trabajos de orden psicosocial con respecto al tema de resiliencia y competencia parental.

En tal sentido, Martín (2013) diseñó una escala de competencia y resiliencia parental para madres y padres en contextos de riesgo psicosocial en España. En su artículo describe el proceso de construcción de una escala para evaluar la competencia y la resiliencia parental en contexto de riesgo psicosocial. Utiliza cinco factores: desarrollo personal y resiliencia, organización doméstica, búsqueda de apoyo, competencias educativas y competencias comunitarias. Los resultados sugieren que el cuestionario en sus versiones para madres y padres captura adecuadamente la especificidad de cada rol parental en contextos de riesgo y muestra unas propiedades psicosométricas adecuadas que lo hacen recomendable para su uso en el ámbito de los servicios sociales.

En ese orden de ideas, y en el año 2009, Rodrigo y Camacho, analizaron los indicadores que influyeron en el pronóstico de recuperación de familias en riesgo psicosocial y el papel de la resiliencia del menor. En la valoración intervinieron 418 casos de menores y sus familias. Se estableció que, de modo selectivo, la resiliencia del menor influyó en el pronóstico de las familias biparentales, mientras que el nivel de riesgo influyó de modo desfavorable en las monoparentales.

Otro estudio realizado por Cardozo y Alderete (2009) expone la relación que tienen los adolescentes en riesgo psicosocial y resiliencia en Argentina. El objetivo de la investigación fue detectar las variables individuales y sociales que contribuyen al fortalecimiento del proceso de resiliencia en 210 adolescentes escolarizados de un nivel socioeconómico bajo residentes de la ciudad de Córdoba. El análisis realizado indica que el autoconcepto es la variable mejor predictora de la resiliencia, seguida de soporte social y autorregulación de habilidades cognitivas y emocionales.

También se considera pertinente referenciar los estudios adelantados por Lagos y Ossa (2010) quienes hablaron sobre la resiliencia en familias monoparentales con madres cabeza de hogar en contextos de pobreza; la metodología usada fue la del estudio cualitativo a partir del instrumento de entrevistas semiestructuradas individuales, hecho en México intentando mostrar la construcción de resiliencia y las experiencias de adversidad a partir de contextos de pobreza y vulnerabilidad de 5 mujeres cabezas de hogar, residentes de la ciudad de San Luis de Potosí (México).

Dicho estudio permitió identificar los procesos mediante los cuales se construye la resiliencia desde la parentalidad, como la búsqueda del bienestar de sus hijos a partir de situaciones de adversidad, permitiéndole reconocer sus propios recursos psicológicos y las condiciones que favorecen su contexto de vida, lográndose promover la resiliencia a partir de recuperar las narrativas y proyectos personales de las mujeres que viven en condiciones de vulnerabilidad social.

Lo anterior se articula con lo que Rodrigo (2010) que explora en revisiones de tema sobre la resiliencia desde el análisis de la intervención con familias multiproblemáticas, presentando el concepto de resiliencia familiar, sus antecedentes históricos y las posibles aplicaciones al campo de la intervención psicosocial en situaciones altamente vulnerables. Propuso que la resiliencia familiar sea conceptualizada como el conjunto de procesos de reorganización de significados y comportamientos que activa una familia sometida a estrés, para recuperar y mantener niveles óptimos de funcionamiento que se orienta al bienestar, además de equilibrar recursos y necesidades considerando las oportunidades del entorno.

También, siguiendo el tema en contextos de adversidad social, Kotliarenco (2012) trabajó en procesos de resiliencia familiar. A través de un estudio de tipo cualitativo concluyó que la resiliencia es un fenómeno habitual y que en familias con niños en infancia temprana la calidad de las relaciones, la organización de las rutinas y la incorporación de tiempo y espacios lúdicos de calidad, son procesos fundamentales para el logro de resiliencia familiar.

A su vez, Hidalgo (2012) analizó las tipologías de familias en situación de riesgo psicosocial, teniendo en cuenta el papel de la estructura familiar; tal trabajo aborda el estudio de las redes sociales de las familias en situación de riesgo psicosocial. Los resultados de este estudio permiten profundizar en el conocimiento de las características de las redes de apoyo social de las familias en situación de riesgo y dejan patente la heterogeneidad que existe entre estas y el papel que desempeña su estructura en esta diversidad.

En Colombia se han desarrollado algunos estudios desde el método cualitativo que han considerado algunos de los descriptores del presente estudio; un estudio sobre competencias parentales en contexto de desplazamiento forzado (Echeverry y Domínguez, 2012) analiza el concepto de competencias parentales revisando sus desarrollos actuales y posibles aplicaciones en situaciones de riesgo psicosocial, especialmente en desplazamiento forzado. Se basa en un enfoque de la resiliencia que explica cómo las capacidades de las personas se activan en condiciones de adversidad.

Por otro lado, un trabajo realizado sobre el desarrollo teórico de la resiliencia y su aplicación en situaciones adversas (García y Domínguez, 2012), da cuenta de una revisión analítica a cerca de las teorías surgidas en las últimas tres décadas sobre la capacidad que poseen los niños y niñas para afrontar situaciones adversas, y recoge las implicaciones prácticas en programas que promueven la construcción de la resiliencia basados en el reconocimiento de la importancia de los entornos familia, comunidad y estado, en interacción continua con el individuo.

Siguiendo la exposición de antecedentes, se pueden rescatar algunos estudios hechos en la ciudad de Cali, Colombia. Un estudio denominado Fortalecimiento sobre la resiliencia en la escuela de profesores, familias y estudiantes (Acevedo y Giraldo, 2013), hecho como un material organizado en varias secciones; cada una de

las mismas se lleva a cabo a partir de la discriminación de jornadas que permiten adentrarse en el tema de resiliencia familiar y su fortalecimiento en las escuelas.

En dichas secciones se parte de introducir este concepto considerando el contexto social, y se pretende desarrollar algunas estrategias para la construcción y fortalecimiento en las escuelas, considerando el rol que desempeñan los estudiantes, las familias y los maestros; cabe destacar el aporte que realiza al presentar herramientas necesarias para el fortalecimiento de los procesos de resiliencia desde la consideración de los diversos actores de la comunidad educativa.

De manera complementaria, en 2014, Ayala y Diossa, estudiaron el papel del cuidador en el desarrollo de la resiliencia en jóvenes bajo la protección de una ONG que no es definida en el estudio en la ciudad de Santiago de Cali; en esta investigación se esboza un análisis descriptivo de tres casos, entrevistas semiestructuradas y observaciones participantes, cuyo objetivo general fue identificar el papel que cumple el cuidador en el desarrollo de procesos de resiliencia en estos jóvenes. En dicha investigación se concluyó que el cuidador es determinante en el proceso resiliente, para que el sujeto trascienda y resignifique la experiencia dolorosa (Betancourt Ayala & Mera Diossa, 2014).

Si bien, las investigaciones anteriormente referenciadas difieren en cuanto al método de investigación, orden del diseño y tipo, cabe destacar que la gran mayoría apuntan a resaltar el papel de las competencias y recursos que se encuentran dentro del ambiente familiar que propician la capacidad resiliente en un ambiente vulnerable socialmente. No todos los estudios se han hecho bajo este concepto específico de riesgo social, pero en cuanto a resiliencia se trata, se podría dar por sentado que debe haber un contexto de adversidad intrínseco que permita el surgimiento de conductas resilientes.

Uno de los aspectos que se pueden resaltar es como Walsh (2005) hace énfasis en que en un contexto estresante siempre se deben reconocer aquellas fortalezas que permiten ver el funcionamiento familiar en un sentido positivo, pues incorpora no sólo una visión del

ciclo vital sino además en la confianza que se debe tener en cómo las familias pueden sobreponerse a dificultades y adversidades. Este planteamiento encaja con lo encontrado por los autores mencionados en materia de resiliencia y resiliencia familiar, llevado a un contexto de vulnerabilidad social.

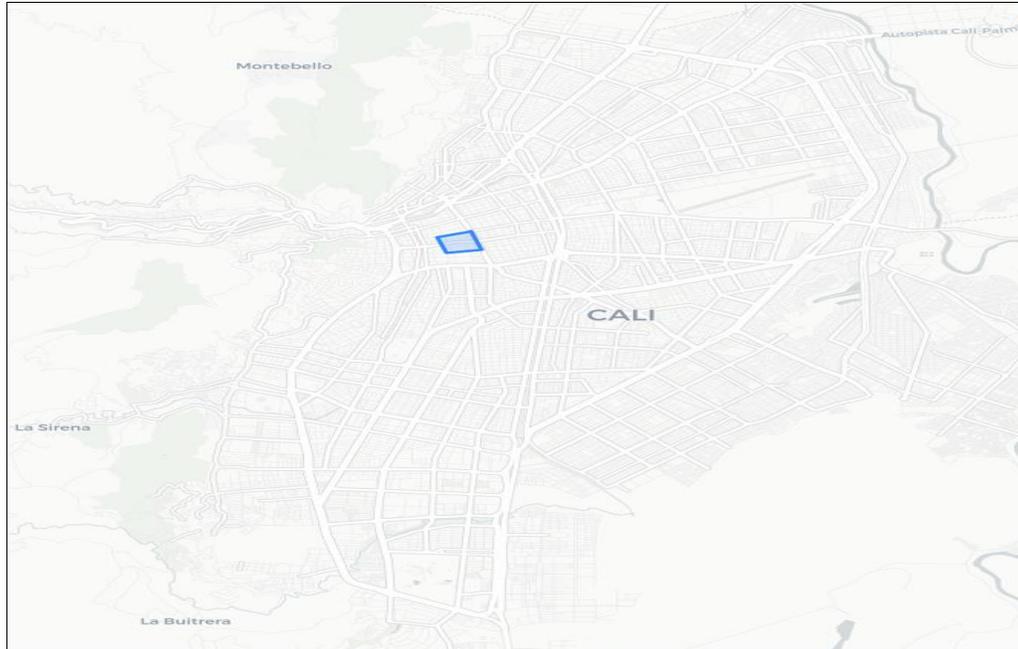
Dichos antecedentes fungen de marco de referencia para destacar la comunidad donde se realizó el proceso de investigación para el presente trabajo: en el centro de la ciudad de Cali (Valle del Cauca) se encuentra el barrio El Calvario, uno de los sectores más reconocidos de la ciudad por su estado de vulnerabilidad social, ubicada en la Comuna 3, la cual es el núcleo más antiguo de Cali y en ella se encuentran los principales centros financieros y comerciales. Su valor histórico y la presencia de un sinnúmero de instituciones gubernamentales, le dan un carácter simbólico y representativo que connota la relevancia cultural del sector en lo que respecta a las particularidades de la ciudad.

En esta investigación se pretende destacar y señalar los procesos de resiliencia que viven cinco familias de El Calvario, teniendo en cuenta las características de este sector; es pertinente hacer un tipo de investigación en el que se analice a la familia primero como unión disoluble de cualquier grupo social, pero que además de tener situaciones de adversidad permanece firme y busca siempre mejorar sus condiciones de vida. Además, con los resultados que aquí se presentan se quiere presentar otra cara del sector, pues esta población ha vivido generalmente la segregación y ha sido un sector estigmatizado como el receptáculo de los que no tienen lugar en la ciudad, por ello se hacen necesario nuevos acercamientos, técnicas, formas de estudio y formas de relacionamiento con la comunidad que se erige en participante de la construcción de este estudio.

Para ello, es necesario detenerse en la relación centro-periferia que se establece desde el sector El Calvario con el resto de la ciudad de Cali; para ello, los autores han considerado pertinente anexar el siguiente mapa en donde se evidencia

la ubicación del sector y su centralidad urbana respecto a la capital del Valle del Cauca (Mapa 1).

Mapa: 1 Barrio El Calvario- Cali



El barrio el Calvario está ubicado en la comuna 3 de la ciudad del municipio de Santiago de Cali (Valle del Cauca), limita al norte con el barrio San Pedro, y San Nicolás, al sur con el barrio San Pascual, al oriente con Sucre y al occidente con Santa Rosa (Mapa 2). Debido a su centralidad tuvo mucha importancia a finales del siglo XIX e inicios del XX, ya que aquí se encontraba la plaza principal de mercado, punto de arribo de muchos agricultores que traían sus productos a vender a la ciudad.

Además de ello, se manifestaban las voluntades de comerciantes que aglutinaban a ciudadanos de diverso origen y estrato que realizaban sus compras; en toda esta dinámica se empezaron a desarrollar otras actividades relacionadas con el incipiente comercio: billares, cantinas y tabernas abrieron sus puertas como lugar de recreación y ocio no sólo para nativos del barrio sino también para la gran población flotante que a diario circulaba por el sector.

Por otra parte, se presenciaban inmigrantes de escasos recursos económicos, que, en busca de “hacerse lo del diario”, se asentaban en el lugar que buscaban donde pasar una noche,

ciudad (0,5%). (Plan de desarrollo estratégico comuna tres, 2003). En relación con el grupo etario la población cuenta con un rango de edad muy diverso lo que aporta diversos aspectos a analizar al momento de tomar una muestra estadística.

Tabla 1: Grupo etario habitantes sector El Calvario

Edad	Hombre	Mujer	Total	%
0-4	55	30	85	5,5
5-9	40	68	108	7,0
10-14	72	50	122	7,9
15-19	51	50	101	6,6
20-24	52	87	139	9,0
25-29	40	53	93	6,0
30-34	49	128	177	11,5
35-39	46	52	98	6,4
40-44	48	56	104	6,8
45-49	63	63	126	8,2
50-54	21	55	76	4,9
55-59	50	47	97	6,3
60-64	37	49	86	5,6
65-69	16	34	50	3,2
Más de 70	55	16	71	4,6
Total	701	838	1539	100
%	46	54	100	

Respecto al nivel de escolaridad, se puede deducir que las familias se encuentran en su mayoría con la básica secundaria incompleta (80%), lo cual evidencia el acceso a la oferta laboral mínima; esto se convierte en un factor de riesgo que se traduce en la falta de recursos para garantizar la alimentación, la vivienda digna y la educación, entre otras necesidades básicas del ser humano.

Tal situación motiva una “cultura del rebusque” en la que se combinan diverso tipo de actividades, legales e ilegales, desde el trabajo informal y no cualificado (construcción, comercio, mensajería, entre otros), hasta aquellas relacionadas con el comercio de

estupefacientes, la prostitución, el hurto y la mendicidad. Proliferan, también, situaciones de violencia intrafamiliar, incesto, abandono, entre otros.

Teniendo en cuenta las situaciones anteriormente expuestas, algunas organizaciones han desarrollado prácticas que pretenden transformar las características negativas que redundan en el escenario descrito; entre dichas prácticas se destaca una que ha realizado sus labores con 80 familias del sector, desarrollado en red con la Alcaldía Municipal y sus programas de CDI (Centro De Desarrollo Infantil), madres gestantes y lactantes, y también con el acompañamiento de la Iglesia Alianza Cristiana y misionera y la Fundación Alianza Por La Familia a través de su programa “Mujer Tu Puedes Triunfar”. También existe el programa “Desayunando con Dios”, el cual provee cerca de 25 porciones semanales a hombres en condición de calle, que viven en la mendicidad, son adictos y/o reciclan de diferentes lugares de la ciudad.

La sinergia de dichas entidades adelantó un plan de acción con diferentes servicios direccionados a toda la población (ver figura 1). En cuanto a los grupos poblacionales específicos, se ha visibilizado que la población más vulnerable son los niños; aproximadamente existen 60 niños y niñas, entre los dos (2) y los trece (13) años, que viven situaciones de orfandad, abandono familiar, carencia educativa, explotación para venta de estupefacientes, violencia intrafamiliar, entre otros.

Tales problemáticas han redundado en que la administración de la ciudad considere los procesos de renovación urbana como motor de desarrollo y superación de las mismas; para ello ha lanzado un ambicioso proyecto inmobiliario denominado: Ciudad Paraíso, además de construir en este sector un complejo de servicios de la fiscalía y una terminal del sistema de transporte de la ciudad, MIO (Masivo Integral de Occidente). Los habitantes del sector no logran enterarse sobre los diversos planes y menos de encontrar participación activa en el proceso (Ballesteros, Martínez, Sánchez, 2013, p.7).

En el Plan Parcial para El Calvario, se plantea la renovación urbana de este sector de manera integral, desarrollando sus 52,45 hectáreas, en el marco de la sostenibilidad ambiental, la cohesión social y la competitividad urbana. El sistema de movilidad local vehicular en el Plan Parcial del barrio El Calvario, propone la creación de una Red de Movilidad Local (Zambrano y Sánchez 2010, p. 31).

Tabla 2: Plan de Renovación Urbana

Propuesta	Tipo de servicio	Característica
1	Comercial	CC comercio al detal
2	Vivienda	Construcción de 109 Soluciones aprox.
3	Servicios	Construcción de Oficinas
4	Espacio Público	Plaza cívica cll10 cra.13-15
5	Equipamientos Públicos	Infraestructura en servicios públicos
6	Relocalización De Usos	Actuales restringidos y recuperación social, ambiental y económica del área
7	Renovación Urbana alterna	Cambio de edificaciones y del sector

Las familias que viven en El Calvario, tejen relaciones con la calle que son distintas a las de muchos transeúntes de otros sectores de la ciudad cuando la atraviesan a bordo del MIO. Estas relaciones toman formas de resistencia, contestación, rechazo o adaptación y otorgan nuevos sentidos a la calle. Porque es precisamente en la calle donde empieza la interacción con estas familias ya desde una carreta en busca de elementos reciclables se ganan día a día el sustento para sus hijos, otras familias se dedican a las ventas ambulantes, o de servicios personales. Entre las actividades ilícitas visibilizadas en el sector está el microtráfico de drogas y al comercio sexual, entre otras.

Continuando con las características de la comunidad, se quiere hacer mención de la fundación Alianza por la familia que ha permitido al equipo de investigadores ingresar a esta comunidad y poder desarrollar este trabajo con algunas de las familias del sector. Esta

fundación, de características sociales, nace gracias al interés de acompañar la comunidad de El Calvario y sus alrededores. Desde septiembre de 2016 se constituyó y actualmente desarrolla un programa de capacitación para el trabajo con familias del sector, con el objetivo de promover el bienestar de éstas en situación de vulnerabilidad, entendiendo bienestar integral al fortalecimiento de sus saberes y formación para el trabajo, al fortalecimiento de sus valores éticos y morales, y a la formación y acompañamiento del individuo en su proyecto de vida (Alianza por la familia, 2011).

La intervención con familias ha de proponerse desde la formación de un tejido social. Cuando a este grupo social se le adhiere la variable de un proyecto de renovación urbanístico, se hace imposible no pensar que este terminara por afectar la estructura familiar en su base más profunda.

Con lo dicho anteriormente, partiendo de la definición de resiliencia como la capacidad de resistir y tener éxito frente a desafíos críticos de la vida (Walsh, 2003) y en cuanto a dicho concepto en el ámbito familiar se reconoce que ello supone procesos dinámicos en favor de la sana adaptación en contextos de adversidades mayúsculas (Luthar, Cicchetti y Becker, 2000). Con base en la reflexión sobre los antecedentes, se hace conveniente e incluso contestar desde la elaboración de este informe: ¿Cuáles son los procesos que fortalecen la resiliencia de un grupo de cinco familias del barrio El Calvario de Cali?

La elaboración de este documento responde a la necesidad de sistematizar la realización de un estudio referente a los recursos familiares articulados al tema de resiliencia, analizando las posibilidades de resolución de situaciones de adversidad en prácticas cotidianas, considerando diversas facetas de su representación: relación entre sus integrantes, características del contexto en el que se encuentran y condiciones entorno a sus circunstancias de vida.

La pertinencia de ello se centra en la necesidad de destacar la importancia del tema y la capacidad que tienen dichas familias de afrontar dificultades en espacios con riesgo de vulnerabilidad social, condiciones de segregación y estigmatización; se asume como referencia el sector de El Calvario en Santiago de Cali, dadas las características de configuración geoespacial e históricas que ha manifestado procesos de exclusión social y, recientemente, procesos de desterritorialización; ello, a causa de los proyectos de renovación urbana y reconstrucción del centro de la ciudad correspondiente a las dinámicas del mercado inmobiliario.

Se ha podido identificar una brecha en el sobre los procesos de resiliencia familiar y cómo son vistos más allá de los contextos microsistémicos, ubicándolos en una relación bidireccional ecosistémica. Tal brecha consiste en dos clases de indagaciones: aquellas basadas en el concepto de resiliencia a nivel demasiado general (localidades, municipios, colectivos humanos, entre otros) y cuyo interés disciplinar orbita entre la antropología, la sociología y la geografía humana-urbana; además de ello, los estudios referidos a situaciones demasiado particulares (estudios de menos de diez personas) que han sido característicos de la psicología.

Ambas clases de indagaciones deja un vacío referente a la interrelación entre el contexto social en que están ancladas territorialmente las personas involucradas en la investigación y sus condiciones individuales. Para ello, es necesario llevar a cabo un estudio que reconozca las dinámicas del contexto social y las particularidades de los individuos presentes en el mismo.

Uno de los aportes que se hace desde la academia se encuentra en la mirada descriptiva-explicativa de procesos de resiliencia familiar en un contexto de vulnerabilidad social, donde la precariedad socioeconómica es un factor que determina ciertos eventos sociales presentes en el contexto; dicha variable (precariedad socioeconómica), es relevante dado el campo de saber que le analiza y que, en ocasiones, se circunscribe a una sola mirada disciplinar del proceso.

De ahí se deduce que el presente estudio beneficia a los profesionales de las Ciencias Sociales en sus diversas disciplinas dado el objeto de estudio de cada una dichos campos de saber (economía, antropología, sociología, psicología, entre otras), considerando los métodos e instrumentos que utilicen en sus indagaciones y que, de forma ideal, deberían realizar sus estudios de forma interdisciplinar, considerando los lineamientos del Informe Gulbenkian (Wallerstein, 2002).

El abordaje interdisciplinar del tema de la resiliencia familiar en contextos en situación de riesgo y vulnerabilidad social, geolocalizados en el Sector El Calvario de la Ciudad de Cali, presenta un cariz específico si se consideran algunas facetas del contexto ante las de los grupos familiares que participaron de la indagación. En el marco de lo general, se identifican algunas problemáticas del sector mencionadas anteriormente: las condiciones laborales informales y no cualificadas, el consumo y comercio de estupefacientes, el hurto, como actividades socialmente condenables conviven con otras características presentes en el escenario de lo menos general.

Dichas características de lo menos general se manifiestan como una serie de valores fuerza que hacen posible el mantener unidos los lazos familiares, la asunción de perspectivas optimistas ante el futuro, el desarrollo de incipientes prácticas de comunicación asertiva como mecanismos facilitadores de la resolución cooperativa de problemas y una fuerte conexión emocional. Por ello, las familias del sector abriendo espacios reflexivos de estos procesos de fortalecimiento en resiliencia familiar desde su propia mirada y el reconocimiento de recursos contextuales, generan dinámicas factibles de ser indagadas en pro de establecer puntos de convergencia que funjan de puente en las orillas epistemológicas referidas como brecha y esbozadas en párrafos anteriores.

Por ello, realizar esta investigación conllevó a plantearse la cuestión
¿Cuáles son los procesos que fortalecen la resiliencia de un grupo de cinco familias

del barrio El Calvario de Cali? La anterior indagación invitó a abrir la posibilidad de integrar otros saberes en el que se involucran diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales, Sociales, puesto que los fenómenos exigen miradas más amplias, más complejas, más más sistemáticas. Por ello, cabe destacar que esta investigación se realizó desde los aportes de una visión interdisciplinaria.

En lo que se refiere al para quién, esta investigación además de pretender cumplir como requisito de grado del Programa en Maestría de Familia, está dirigido a la sociedad en cuanto apuntó a indagar los procesos que fortalecen la resiliencia de un grupo de cinco familias en el barrio El Calvario de Cali, y los embates que enfrentan las familias. Se trató de un estudio que propone el análisis de una realidad donde los aportes bibliográficos, el reconocer las características del sector y las entrevistas de algunas familias del sector fueron determinantes en el establecimiento de puentes epistemológicos entre diversos tipos de saber y campos de conocimiento.

Los resultados, discusiones, análisis y conclusiones particulares de la investigación, representan un aporte a la generación de líneas de trabajo que partan de los hallazgos o vacíos del presente estudio en lo referente a diálogo interdisciplinar, estatutos epistemológicos, contextualización de categorías científicas, entre otros aspectos. Finalmente, la realización de este estudio se sirve de la aplicación de una metodología de corte cualitativo que evidencia su pertinencia y validez, acorde al proceso formativo ofrecido por la institución que evaluará el informe.

De ello deriva el objetivo general de esta investigación: Reconocer los procesos que fortalecen la resiliencia en un grupo de cinco familias del barrio El Calvario de Cali, residentes por más de tres años en el sector. En cuanto a los objetivos específicos, proponemos: Identificar creencias familiares que favorecen la resiliencia en un grupo de familias del sector de El Calvario; distinguir patrones organizacionales presentes en un grupo de familias del sector que contribuyen a fortalecer su resiliencia familiar; analizar los procesos comunicativos que contribuyen a la resiliencia en un grupo de familias del mismo

sector y describir la capacidad de acceso y negociación a los recursos contextuales en este grupo de familias.

Los anteriores aspectos se materializan en las secciones en que se ha estructurado el texto y que indican un orden de lectura que se articula entre sí; se intenta la coherencia de las secciones para realizar el estudio combinando los referentes de formación construidos a lo largo del ciclo de formación de Maestría en Familia. El texto está organizado atendiendo a dos aspectos puntuales: la estructura académica recomendada para este tipo de documentos y la coherencia-cohesión entre cada una de las secciones del documento. Finalmente se destaca que este trabajo fue realizado con la participación y supervisión del semillero de investigación “Parentalidad, Vulnerabilidad Social y Convivencia Social” de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, contando con la colaboración de los participantes del mismo para estructuración y pulimiento del trabajo.

A partir de lo anterior, el informe está organizado de la siguiente manera: inicialmente, se presentan los referentes teórico-conceptuales que sirvieron de sustento del estudio: en un segundo momento se plantean los aspectos metodológicos del mismo considerando las técnicas, instrumentos y fases desarrollados. Tales descripciones no dejan de ser un debate académico si no se manifiestan en contextos específicos de intervención, como lo es el Sector El Calvario de la ciudad de Cali con cinco familias asentadas ahí, ello hace parte de la discusión y resultados que dan continuidad a los capítulos referidos anteriormente.

Por último, las conclusiones como finalización del estudio pretenden recapitular sobre cada una de las secciones y fases de la indagación en un todo articulado, como carácter de una investigación académica. Considerando ello, la siguiente sección aborda lo referente a los conceptos y referentes sobre los que se basa el texto.

En este apartado, se presentan los lineamientos conceptuales que determinan y direccionan los derroteros de este ejercicio investigativo. La importancia de ello es presentar los referentes epistemológicos que soportan la información teórico-conceptual del presente estudio apoyándose en indagaciones anteriormente realizadas.

Inicialmente, se aborda el tema de resiliencia familiar como primera categoría para su conceptualización. El término resiliencia proveniente del campo de la física, con diferentes significados según los ámbitos aplicados, pero con el común denominador que es una capacidad para soportar adversidades y recuperarse de ellas con éxito. Desde una mirada eco-sistémica, se reconoce la resiliencia como una construcción relacional, que hace parte de la vida cotidiana propia en comunidad.

Las primeras definiciones que se hicieron sobre resiliencia se basaron en la capacidad de una persona para sobreponerse a la adversidad en forma competente (Werner & Smith, 1982), intentando explicar cómo las condiciones adversas no llevaban necesariamente a un resultado negativo. Kalawski y Haz (2003), dieron a comprender que no había un código genético del cual la resiliencia se desprendiera como una característica innata en la persona, ni tampoco, como lo describieron Masten y Obradovic (2006), era un fenómeno tan inusual como aparentaba serlo.

Estos mismos autores, expusieron una síntesis de los sistemas y procesos que están involucrados en el éxito del desarrollo humano en contextos adversos, constituyendo las piedras angulares de un modelo ecosistémico de resiliencia humana. También, establecen que, en general, la resiliencia no es una cualidad estática sino cambiante y manifestable en ciertas circunstancias específicas.

En cuanto a enfoque de la resiliencia familiar, se plantea que hay factores protectores que velan por la competencia y mantenimiento de la salud familiares bajo condiciones de estrés. Al mismo tiempo, procesos de recuperación impulsa nuevos

equilibrios tras la crisis (Kalil, 2003; McCubbin & McCubbin, 1988; Patterson, 2002b). Varios autores están de acuerdo entonces en definir la resiliencia familiar como los patrones conductuales positivos y competencias de funcionalidad en la familia, demostradas en situaciones adversas, con la capacidad de recuperarse posteriormente como unidad que son (McCubbin, Balling, Possin, Friedrich & Bryne, 2002).

Otro aporte de importancia es el realizado por Pereira (2010) quien define la resiliencia familiar como un proceso dinámico, que tiene lugar a lo largo del tiempo, y se sustenta en la interacción existente entre la persona y el entorno, entre la familia y el medio social. Es el resultado de un equilibrio entre factores de riesgo, factores protectores y personalidad de cada individuo, funcionalidad y estructura familiar, y puede variar con el transcurso del tiempo y con los cambios de contexto. Implica algo más que sobrevivir, más o menos indemne, al acontecimiento traumático, a las circunstancias adversas. Incluye la capacidad de ser transformado por ellas e incluso construir sobre ellas, dotándolas de sentido, y permitiendo no sólo continuar viviendo, sino tener éxito en algún aspecto vital y poder disfrutar de la vida.

Desde un punto de vista más clínico, Walsh (2004) define la resiliencia familiar como el resultado de los procesos que surgen en la familia, así como el entorno social en el cual se desarrolla. La resiliencia familiar se gesta desde los sistemas de creencias, los patrones de organización y los procesos comunicativos y resolución de conflictos, los cuales tienen su vinculación con la visión sistémica.

En el sistema de creencias, definido por la autora como el alma de la resiliencia, la familia puede lograr dar sentido a las situaciones que está viviendo. Trabajar las creencias implica poder dar un sentido a la adversidad, generar una mirada positiva y contar con la trascendencia y la espiritualidad. Lo anterior, en medio de la terapia sistémica, se puede trabajar para co-construir nuevos significados con la familia, empoderándola y transmitiéndole el valor de hacerlo.

La resiliencia familiar está basada en aquellas creencias compartidas que aumentan las opciones para resolver los problemas, para alcanzar la salud y el crecimiento común. El trabajo a partir de los patrones de organización busca que la familia llegue a ser flexible; esto ha de evidenciarse en la apertura al cambio, la estabilidad en medio de la crisis, el liderazgo fuerte, la igualdad en el sistema conyugal y parental y la disposición para el cambio.

La flexibilidad del sistema aporta el equilibrio necesario entre la homeostasis y la morfogénesis. Será en los aspectos estables como las reglas, los roles, los patrones de interacción (rituales y rutinas) donde los individuos encontrarán la seguridad, pero a la vez todos estos aspectos tienen que ser lo suficientemente flexibles para adaptarse a las situaciones adversas. Como diría Walsh, “dar un salto adelante”.

En relación a la conexión emocional, la intervención irá encaminada al establecimiento de fronteras claras entre miembros y entre generaciones preservando así la organización jerárquica, reforzando el liderazgo y la autoridad, al mismo tiempo que ofreciendo un sentimiento de seguridad a todos los miembros de la familia. Finalmente, hacer uso de los recursos sociales y económicos que se articulan a las diferentes redes sociales provistas por el contexto.

Posteriormente, y dentro del mismo marco, la autora rescata los procesos comunicativos como los que permiten expresar las emociones abiertamente, a clarificar situaciones ambiguas, a dar respuestas empáticas y a promover la colaboración como método para resolver problemas. Aspectos que cambian un modo de reaccionar crítico ante las adversidades por una postura positiva hacia el futuro.

Las características más importantes para que una buena comunicación ayude a crear resiliencia familiar son: La claridad y la congruencia en los mensajes, la expresión emocional sincera y la resolución cooperativa de los problemas. En el proceso

comunicativo se llevan a cabo también la fijación de reglas y conductas por parte de los cuidadores. Al respecto, Minuchin (1974) coincide en que la calidad de las reglas es necesaria en el orden familiar, y su importancia radica en lo trascendental que se torna para la organización de la conducta y en el papel que cumple en definir las relaciones.

Este modelo brinda un amplio panorama en el diseño de las intervenciones con las familias al reconocer la importancia del sistema de creencias y las narraciones que surgen, logrando ayudar a la familia a reorganizar su historia de vida. También, una mirada más amplia de los modelos de organización del sistema familiar, que son importantes en una intervención integral con representación de todos los agentes implicados, es decir, los miembros de la familia. Y finalmente, en el ámbito de los procesos de comunicación destacar la importancia del trabajo en red y las coordinaciones entre servicios a la hora de la intervención.

A este respecto, Lalueza y Crespo (2013) refieren “La intervención psicosocial con familias en dificultad o riesgo social debe llevarse a cabo considerando la diversidad de la estructura, metas, funciones y prácticas de las familias”. Cuando no es clara la comprensión de la cultura a la que nos estamos acercando podemos caer en presupuestos objetivos, con el peligro de evaluar las prácticas ajenas en función de sus propias metas valores creencias y preferencias e incluso generar más problemas; es necesario particularizar en su propio contexto cada práctica familiar para poder entender su sentido y así adaptar la intervención a sus peculiaridades, logrando de esta manera que la intervención consiga ser lo menos etnocéntrica y exógena posible.

Este acercamiento desde la resiliencia familiar pretende constatar y valorar los recursos y capacidades que tienen las familias socialmente vulnerables, en vez de insistir en la escasez de ingresos, como lo hace el enfoque de pobreza. De dicha premisa ha de resultar una contribución y referente de intervención en familias y

comunidades y que a su vez le da herramientas al trabajador psicosocial que desarrolla procesos terapéuticos y comunitarios.

La vulnerabilidad social ha sido una de las características que ha dominado el contexto latinoamericano, y en particular, el propio sector donde viven las familias, entendido desde lo socioeconómico, pues la apertura hacia la economía mundial, las políticas de privatización de los gobiernos, el retiro del estado de la actividad productiva y el papel predominante del mercado en la asignación de los recursos se convirtieron en los ejes del nuevo patrón de desarrollo.

Desde este panorama, Pizarro (2001) enfatiza la vulnerabilidad como lo más distintivo de la realidad social, porque más allá de las condiciones de pobreza y de concentración del ingreso, la economía de mercado abierta al mundo ha generado un aumento de la indefensión y de la inseguridad social de la mayor parte de la población y familias con menores ingresos, y estos riesgos se evidencian, en todo su grado de pauperización, en las áreas urbanas.

La privatización de la salud y la educación ha generado un alto impacto de debilitamiento en las comunidades con menos posibilidades de acceder a los servicios privados, colocándoles así en desventaja frente a la posibilidad de ser competitivos con el mercado que plantean los grandes capitales dentro de la llamada globalización. Esto desde una mirada sistémica se puede asociar con el crecimiento del sector informal de la economía, con una afectación directa al empleo y por consecuencia al desarrollo de las familias que se abastecen del mismo.

Pizarro (2001) define vulnerabilidad social como la inseguridad e indefensión que experimentan las comunidades, familias e individuos en sus condiciones de vida como consecuencia del impacto provocado por algún tipo de evento económico-social de carácter traumático. También lo asocia con el manejo de recursos y las estrategias que utilizan las comunidades, familias y personas para enfrentar los efectos de ese evento.

La mirada sistémica invita a reconocer estos eventos socioeconómicos, dando una perspectiva realista de la comunidad. Esta comprensión, desde una mirada colaborativa y apreciativa, permite que la intervención psicosocial considere los recursos y las estrategias de las propias familias para enfrentar los impactos que las vienen afectando.

Mientras que un abordaje lineal de las condiciones de pobreza se define en términos de los atributos de personas y familias sin dar mayor cuenta de los procesos causales que le dan origen, el enfoque sistémico ha de considerar la vulnerabilidad social en referencia al carácter de las estructuras e instituciones socioeconómicas y al impacto que éstas provocan en comunidades, familias y personas en distintas dimensiones de la vida social. Dentro del concepto de vulnerabilidad social también se consideran las redes de protección social en salud, educación y seguridad social.

Y al verse las comunidades impactadas por el desempleo y precariedad en el trabajo, las familias afectadas suelen entonces implementar estrategias basadas en el manejo de sus propios recursos para defender sus condiciones de vida, sumado además el diálogo bidireccional que las familias hacen con los recursos socioeconómicos ofrecidos por su contexto,

Pizarro (2001) afirma que la utilización de la palabra vulnerabilidad parece ser relevante para entender el impacto psicosocial que ha producido en los habitantes de América Latina el nuevo patrón de desarrollo. Los enfoques de pobreza y distribución del ingreso son insuficientes para comprender la condición de indefensión y el debilitamiento de los recursos y capacidades de amplios grupos sociales de la región.

Otra perspectiva es cuando se hace la lectura desde la ampliación de la mirada a través del concepto de vulnerabilidad, pues se manifiesta en las distintas dimensiones de la vida social: en el trabajo, en el capital humano, en el capital físico del sector informal, y en las relaciones familiares y sociales. Las redes sociales operan como uno de los recursos básicos de supervivencia de familias en condiciones de precariedad, pues se trata de uno de los mecanismos importantes de movilidad social y aprovechamiento de oportunidades, donde los vínculos y redes que tienen las personas y familias son determinantes para acceder a oportunidades de trabajo, información y posiciones de poder.

Para continuar con la conceptualización, se procede a describir los recursos contextuales como segunda categoría de análisis. Este concepto se encuentra contenido en la definición de resiliencia familiar propuesto por Ungar (2015) y que lo aborda sistémicamente desde el nivel de exposición al riesgo de la familia, la calidad de los procesos microsistémicos de la misma, evidente en sus patrones de comunicación y el estilo de atribución colectiva, la calidad del mesosistema de la familia, así como su sexo y macrosistema, y finalmente la capacidad de la ecología física y social que rodea a la familia para responder a las necesidades en formas que son culturalmente relevantes para su experiencia de bienestar.

La resiliencia no es sólo una construcción individual, pues está cifrada por la calidad del medio ambiente y la capacidad que éste provee para facilitar el crecimiento, es decir, que existen mecanismos predictores para el desarrollo en cada contexto, y su impacto está condicionado por las distintas variaciones culturales. Los recursos contextuales facilitan los entornos para la navegación y la negociación que las personas necesitan para afrontar la adversidad. (Ungar, 2015).

Lo anterior pone de manifiesto que la capacidad de las familias para afrontar con éxito sus situaciones de adversidad va más allá de sus posibilidades internas, dando paso a una mirada ecosistémica que permite ver el entorno que los rodea como ampliación de los recursos disponibles a los que pueden acceder y hacer uso de ellos. En lugar de limitarse a

definir la resiliencia como la capacidad de los individuos en su entorno para sobreponerse a la adversidad, propone entonces que la recuperación de las personas es dada cuando éstos se involucran en comportamientos que les ayudan a navegar hacia los recursos que necesitan para prosperar y que son culturalmente significativos.

Si la resiliencia es la participación en procesos que protegen a los individuos vulnerables de actuar en formas que se dañen a sí mismos y a los demás, entonces se puede decir que la resiliencia es más probable que se dé más en algunos contextos políticos que en otros. (Ungar, 2015). Este autor incluye en su definición de resiliencia una construcción ecológica considerándola un conjunto separado interdependiente de los procesos que se asocian a la salud mental. Estos procesos reflejan las adaptaciones positivas que los individuos, las familias y las comunidades hacen aun en medio del trauma psicológico.

Con lo anterior es posible referir la forma en que el autor hace uso del modelo ecológico propuesto por Bronfenbrenner (1987), que propone una visión integral, sistémica y natural del desarrollo psicológico que normalmente responde a la influencia de una gran variedad de factores ambientales, refiriéndose a estos como la fuente principal de influencia en la conducta de las personas, y determinando una serie de estructuras ambientales en diferentes niveles en los que se desenvuelve el ser humano.

El desarrollo humano supone la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo, que está en proceso de desarrollo, por un lado, y por el otro las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que esa persona se desarrolla. Los sistemas que hacen parte de su modelo son el microsistema (que determina el nivel más cercano a la persona), el mesosistema (que supone la participación de la persona o la familia en dos o más entornos presentes), el exosistema (es decir, aquellos entornos en los cuales el individuo no participa de

manera directa, pero afecta el funcionamiento de su ambiente) y el macrosistema (que tiene que ver con la cultura y los entornos sociales más amplios).

De este autor se destacan los elementos que Ungar (2015) usa para explicar la ampliación de la mirada de la resiliencia familiar, pues toma de este modelo para dar a conocer que los factores intrínsecos de la familia en cuestión de resiliencia, no son los únicos presentes, sino que también se dispone de recursos en el macrosistema, es decir, recursos contextuales psicológicos, sociales, culturales y físicos que pueden hacer parte importante del fortalecimiento de la resiliencia familiar. Dado lo anterior, existe entonces evidencia suficiente para afirmar que los procesos asociados a la resiliencia protegen contra los efectos traumáticos, cuando se genera una interdependencia contextual y cultural.

Es importante también, destacar la importancia en cuanto a la navegación (accesibilidad) y negociabilidad de las familias frente a los recursos contextuales. Cyrulnik (2013) se refiere a la resiliencia como “el arte de navegar por los torrentes”, una metáfora usada para describir el proceso que una persona se permite vivir en relación a la utilización de recursos internos para no dejarse arrastrar por la pendiente natural del traumatismo.

Esta capacidad de navegar o acceder a recursos y oportunidades saludablemente les permite experimentar sentimientos de bienestar para así poder negociar con ellos, proveyendo experiencias con gran significado cultural (Ungar, 2008). Incluyendo las categorías fijas de Bronfenbrenner (de las cuales toma base para su ampliación conceptual), el autor describe que el proceso de navegación hacia recursos protectores depende de la calidad de los mismos y, según tengan relevancia, desarrollar una capacidad de negociación con aquellos que las familias perciben necesarios para su bienestar.

MÉTODO

A renglón seguido se presentan algunas de las características del estudio que facilitaran el análisis de las formas del hacer empleadas para concretar el texto que se presenta. En las siguientes páginas se detallan técnicas, diseño, participantes y otros aspectos constitutivos de la indagación en pro de pormenorizar el estudio, eliminando los vacíos que puedan generarse en caso de no proceder de esta manera.

Tipo de Investigación

Este trabajo de grado está enmarcado como una investigación de tipo cualitativa, es decir, aquella que intenta describir sistemáticamente las características los fenómenos, así como el descubrimiento de relaciones de sentido entre los aspectos que los constituyen, pero evita asumir constructos o relaciones a priori; intenta formular enunciaciones que expliquen los datos en su carácter fenomenológico, de proceso en que se manifiestan una serie de interrelaciones entre los elementos constitutivos del sistema. (Quevedo y Castaño, 2002).

En lo que concierne a esta investigación se busca describir los procesos de resiliencia familiar en cinco hogares de El Calvario, y evidenciar las características que se fortalecen y los recursos contextuales que tienen para afrontar situaciones en un entorno socialmente vulnerable, apelando, ante todo, al relato de las mismas familias participantes y partiendo de la consideración de que son ellas mismas quienes mejor conocen los factores de resiliencia en lo que han apalancado su proceso familiar de afrontamiento de sus dificultades.

Diseño

El diseño que está planteado es el de estudio de casos múltiples, que se puede definir según Ander-Egg (2003, p.313) como aquella que “consiste en un tratamiento global/holístico de un problema, contenido, proceso o fenómeno, en el

que se centra todo el foco de atención investigativa, ya se trate de un individuo, grupo, organización, institución o pequeña comunidad”. También se podría mencionar a Merriam (2002) cuando habla de la búsqueda de significado y el entendimiento en la que el investigador se convierte en el instrumento primario para la recolección de datos y el análisis mediante una estrategia de investigación inductiva cuyo producto final sea muy descriptivo.

Participantes

Participaron cinco familias residentes del barrio El Calvario en la ciudad de Cali. En términos de caracterizarlas de manera breve, estas familias viven en uno de los sectores socialmente vulnerables más reconocidos de la ciudad, donde las principales dificultades que se evidencian incluyen, por ejemplo, no disponer completamente de una vivienda digna, el desempleo, la mendicidad, la drogadicción, el ejercicio de la prostitución, el bajo nivel de escolaridad, el expendio de alucinógenos y la inseguridad.

La selección de las familias participantes se realizó en la modalidad de muestreo de juicio, llamado también selectivo o intencional, pues “El interés fundamental no es aquí la medición, sino la comprensión de los fenómenos y los procesos sociales en toda su complejidad” (Martínez, 2012).

Por lo tanto, a partir de la disponibilidad y conformidad para participar en la investigación, se hizo una cuidadosa e intencional selección de estas familias por ofrecer una profunda, importante y detallada lectura sobre el asunto de interés para esta investigación, teniendo en cuenta el contexto social del que hacen parte y que ya se ha descrito.

Además de ello, si bien los muestreos probabilísticos pueden buscar validez interna y/o externa en una investigación (aunque en la investigación cualitativa esa preocupación no es ajena), la solución que se propone es diferente, pues este trabajo se sustenta en la

transferibilidad, que es la posibilidad de generalizar resultados obtenidos en determinado contexto a otro cuyo significado sea similar al del contexto estudiado; tal análisis se da por la descripción detallada del fenómeno (resiliencia familiar) en un contexto socialmente vulnerable, sin tener en cuenta como fundamento el número de familias en particular; y en la reflexividad, al reconocer los matices introducidos en toda indagación hecha en las relaciones intersubjetivas entre los participantes (Martínez, 2012).

Por tanto, el diseño de muestreo utilizado ha sido el teórico o intencionado que habitualmente avanza hacia una estrategia de muestreo deliberado a lo largo del estudio, basándonos en las necesidades de información detectadas en los primeros resultados. (Martín-Crespo y Salamanca, 2007). Se tuvieron en cuenta los siguientes criterios de inclusión: Familias que hacen parte de los programas de la fundación Alianza por la familia, participación voluntaria, residentes del barrio El Calvario por un periodo igual o mayor a tres años, familias cuya edad de los padres oscile entre los 20 y 40 años y que viven en casa con sus hijos, familias nucleares y ensamblas. Se estableció entrevistar a los padres y los hijos mayores de dieciocho años.

Técnicas e instrumentos

El instrumento principal que se utilizó fue una entrevista semiestructurada, la cual se define como aquella que presenta un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos (Díaz, Torruco, Martínez, Varela 2013), de tal manera que podamos ser flexibles, dinámicos y no directivos en nuestro acercamiento a estas familias. Se cuenta con una guía de preguntas (Anexo 1) que se construye a partir de los objetivos y las categorías.

Categorías de análisis

Es de suma importancia establecer en este trabajo categorías de análisis que permitan hacer una distinción de los resultados a los que se pretende llegar, teniendo en cuenta el diseño y los participantes de esta investigación, ya que en cada familia existen características que le diferencian o le distinguen al afrontar las adversidades.

Tabla 1 Categorías de análisis

Categoría	Subcategorías	Definición
Resiliencia Familiar: Es la recuperación y adaptación que tienen lugar en la familia, y que permiten comprender aquellos procesos que moderan el estrés y posibilitan a las familias afrontar penurias prolongadas y dejar atrás situaciones de crisis. (Walsh, 2004)	Sistema de creencias	Son la esencia del funcionamiento familiar y constituyen las fuerzas poderosas en la resiliencia, dándole sentido a la experiencia de adversidad, siendo los lentes a través de los cuales se vislumbra el mundo. (Froma, 2004)
	Patrones organizacionales	Son las normas que definen las relaciones humanas y que regulan las conductas, manteniéndose sobre la base de las normas externas e internas, reforzados por sistemas de creencias familiares y culturales. (Walsh, 2004)
	Procesos comunicativos	Son las formas en la que los miembros de la familia se expresan y responden a distintas necesidades y preocupaciones para negociar cambios

sistémicos, con el fin de satisfacer nuevas demandas en momentos críticos. (Froma, 2004)

Recursos contextuales:

Son los recursos familiares disponibles, en un contexto de adversidad, que sirven para satisfacer sus necesidades, y que dependen tanto de su accesibilidad como de su capacidad de negociarlos. (Ungar, 2011)

Accesibilidad a los recursos

Es la capacidad que tienen las familias para navegar hacia los recursos psicológicos, sociales, culturales y físicos que sustentan el bienestar de una familia. (Ungar, 2011)

Negociabilidad de los recursos

Es la capacidad que tienen las familias de negociar los recursos, para que sean proporcionados de manera culturalmente significativa. (Ungar, 2011)

Se parte de la resiliencia familiar, como primera categoría de análisis, que se define como: la recuperación y adaptación que tienen lugar en la familia, y que permite comprender aquellos procesos que moderan el estrés y posibilitan a las familias afrontar penurias prolongadas y dejar atrás situaciones de crisis (Walsh, 2004). Esta a su vez, se subdivide en tres sub-categorías: el Sistema de creencias que es la esencia del funcionamiento familiar y constituyen las fuerzas poderosas en la resiliencia, dándole sentido a la experiencia de adversidad, siendo los lentes a través de los cuales se vislumbra el mundo (Walsh, 2004). Los Patrones organizacionales son las normas que definen las relaciones humanas y regulan las conductas, manteniéndose sobre la base de las normas externas e internas, reforzados por sistemas de creencias familiares y culturales. (Walsh, 2004); y los procesos comunicativos, se definen como las formas en la que los miembros de la familia se expresan y responden a distintas necesidades y preocupaciones para

negociar cambios sistémicos, con el fin de satisfacer nuevas demandas en momentos críticos (Walsh, 2004).

La segunda categoría de análisis en esta investigación es la referente a los recursos contextuales, que para Ungar (2011) son los recursos familiares disponibles, en un contexto de adversidad y cuya función es satisfacer sus necesidades, dependen tanto de su accesibilidad como de su capacidad de negociarlos. Para esta categoría se toman dos variables: la accesibilidad a los recursos entendida para este autor como la capacidad que tienen las familias para navegar hacia los recursos psicológicos, sociales, culturales y físicos que sustentan el bienestar de una familia (Ungar, 2011); y la Negociabilidad de los recursos que, en términos de este mismo autor, se asumen como la capacidad que tienen las familias de negociar los recursos, para que sean proporcionados de manera culturalmente significativa (Ungar, 2011).

Ilustración 1: Categorías de análisis.

Categorías de análisis	Resiliencia Familiar	Sistema de creencias
		Patrones organizacionales
		Procesos comunicativos
	Recursos contextuales	Negociabilidad de los recursos
		Accesibilidad a los recursos

Procedimiento

A continuación se describirá el procedimiento que se lleva a cabo para la realización de este trabajo de grado. Inicialmente se establecieron una serie de ideas que se nominaron como el momento de planeación del estudio: en él, se consideraron las posibilidades reales de los investigadores respecto a un tema específico. Posterior a la valoración de

alternativas, los autores del estudio escogieron el tema que se presenta en estas páginas. Es de anotar que inicialmente la especulación y divagación respecto al tema no permitió identificar puntos nodales y derroteros desde los cuales se visibilizara la concreción de ideas en un informe que considerara referentes teórico-conceptuales, metodología (técnicas, instrumentos, participantes, diseño, entre otros) y resultados (análisis, discusión y referenciación de los anteriores referentes como un momento integrado y coherencia del sistema).

Respecto al segundo momento del diseño, se tomó en cuenta el trabajo de llevar a cabo las indagaciones bibliográficas representadas en el corpus teórico-conceptual y algunos atisbos en el marco metodológico; dichas indagaciones como “trabajo intelectual de escritorio” son debates y teorizaciones especulativas si no se atiende al criterio de materializar las reflexiones producto de las mismas. Tal concreción se realiza en lo concerniente al método que se detalla en la sección posterior a los referentes teórico-conceptuales y que se detalla en tres fases esbozadas a continuación:

1. Fase de contacto con la población: En la primera convocatoria, las familias participantes fueron informadas acerca del proyecto de investigación y las implicaciones de participar en él, y se desarrolló una dinámica donde pudieron externalizar sus expectativas de vivir en familia y de las adversidades que enfrentan. Finalmente accedieron a participar en el proyecto, previo a informarles sobre los objetivos propuestos y las consideraciones éticas.

2. Fase de desarrollo del instrumento: Se realizó una entrevista piloto para constatar la viabilidad y eficacia del instrumento de evaluación y previos ajustes para lograr que sea lo más asertivo y claro posible. Luego, se realizó la entrevista semiestructurada a las familias participantes registrando el resultado de las mismas y procurando identificar los atisbos en que dicha técnica

coincidía con los referentes protocolares del estudio (pregunta, objetivos, marcos de referencia, entre otros).

3. Fase de resultados y discusión: a la información obtenida, se procedió a realizar la organización de los resultados, y reajustarlos dentro de las categorías y subcategorías establecidas. Se finalizó con la discusión, hecha desde los objetivos planteados en principio en un diálogo permanente con los lineamientos protocolares descritos a lo largo del informe, con el propósito de no desarrollar “ejercicios insulares”; en otras palabras, con los resultados y su análisis, se propendió por desarrollar “puentes” de articulación y sinergia con las demás secciones-fases de la indagación para determinar la pertinencia de las técnicas, instrumentos y procedimientos realizados con los participantes.

La fase anterior se ha considerado de ejecución de lo investigado y como finalización del proceso demanda de una serie de acciones interpretativas o de evaluación de los hallazgos del ejercicio; tal momento-sección se refiere al análisis de resultados y conclusiones con que finaliza el presente informe.

Tipo de análisis

El tipo de análisis usado en esta investigación es el análisis temático, que se define como un método para el tratamiento de la información en investigación cualitativa, que permite identificar, organizar, analizar en detalle y reportar patrones o temas a partir de una cuidadosa lectura y re-lectura de la información recogida, para inferir resultados que propicien la adecuada comprensión/interpretación del fenómeno en estudio (Braun y Clarke, 2006).

Consideraciones éticas

Dentro de las consideraciones éticas para este trabajo se tuvo en cuenta, en primer lugar, las disposiciones legales pertinentes en Colombia para el desarrollo de investigación, como la resolución 8430 de 1993 (octubre 4) por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud, y la ley 23 de 1981 (febrero 18), por la cual se dictan normas en materia de ética médica. En segundo lugar, el consentimiento informado, donde los participantes deben estar de acuerdo con ser informantes y conocer sus derechos y responsabilidades. La confidencialidad ha de asegurar la protección de la identidad de las personas que participan como informantes de la investigación.

En cuanto a las amenazas, la más notoria corresponde a la asociada a la sanción debido a que se trabajará con una población vulnerable socialmente en la que pueden presentarse situaciones de controversia en el miedo a ser juzgados por posiciones sociales. Ante esta amenaza, una estrategia para minimizarla sería desde un principio de la investigación crear un ambiente de confiabilidad en la que los participantes no se sientan vulnerados y/o amenazados por sus condiciones de vida, ni tampoco la realización de juicios de valor sobre lo que mencionen. (Ver Anexo 2).

RESULTADOS

A continuación se presentarán los resultados que se obtuvieron a partir de las entrevistas de tipo semi-estructurado realizadas a 5 familias que pertenecen al barrio El Calvario de la ciudad de Cali, con el fin de reconocer los procesos que fortalecen la resiliencia familiar en ellas, teniendo en cuenta el contexto social vulnerable al que pertenecen. En primera instancia, se realizó la caracterización sociodemográfica y el perfil de las familias participantes del estudio, con el fin de contextualizar al lector del entorno en el que viven. Luego, se presentan los resultados según las categorías y subcategorías.

Perfil de las familias.

La primera familia está constituida por Gabriel 34 años y Victoria de 28 años. Gabriel nacido en Cali, vive en el sector hace 8 años, es bachiller, trabaja como conductor en una empresa de alquiler de herramientas, sus padres son comerciantes independientes y tiene tres hermanos. Victoria es ama de casa, graduada de bachiller, nació y creció en el sector del calvario y su padre de 60 años es consumidor de SPA en la misma zona. La pareja está casada hace 7 años y tiene dos hijos, Camila de 5 años y Martin de 3 años.

Durante la entrevista la pareja se mostró abierta y dispuesta al diálogo y abordaron los temas en un lenguaje fluido, con un tono de voz fuerte, contacto visual permanente, sus respuestas eran validadas entre ambos denotando la claridad y el nivel de la comunicación entre ambos. Durante la entrevistas sus hijos estaban jugando al lado en una mesa, donde se reconocía el diálogo y la conexión entre hermanos y ambos eran receptivos a las órdenes de sus padres.

La segunda familia está compuesta por Pedro de 40 años, es trabajador independiente en un negocio de rifas, estudio hasta quinto de primaria, nació en Buenaventura, vive hace 38 años en El Calvario, sus padres fueron recicladores y tiene 5 hermanos más. Su pareja es Jimena de 35 años, es comerciante como Pedro, estudio hasta

tercero de primaria, sus padres fueron recicladores, en la actualidad la pareja está a cargo del padre de Jimena, tiene dos hermanos y ella ha vivido toda su vida en el sector. La pareja tiene dos hijos Bairon de 15 años y Brenda de 13 años, ambos cursan el bachillerato.

En general la familia en la entrevista denotó abierta a participar, con un tono de voz claro. Estuvieron muy dispuestos a colaborar en la sesión, abriéndose al diálogo sobre su historia familiar y las temáticas asociadas al sector donde viven, mostrándose muy reflexivos y propositivos en su relato.

La tercera familia participante está conformada por Ricardo de 42 años, nacido en Buenaventura, trabaja como “coter” en el centro de la ciudad hace 10 años, su pareja es Lucia de 28 años, ama de casa y hace trabajos en artesanía para la venta ocasionalmente, ha vivido siempre en el sector del Calvario. Tienen 5 hijos de 17, 16, 16, 7 y 1 años.

La cuarta familia está compuesta por Enrique de 35 años, procedente del departamento del Cauca, bachiller, trabaja administrando un restaurante en el centro de la ciudad, sus padres son campesinos, tiene 13 hermanos y vive en el sector hace 15 años. Su pareja es Judith de 37 años, de Cali, formación básica primaria, trabaja como cocinera, criada por su madre, tiene 4 hermanos, y toda su vida ha vivido en el sector. Tienen 5 hijos, John de 21, Miguel de 11 (fallecido), Juan Manuel de 9, Esteban de 8 y Santiago de 4 años. El discurso de esta pareja es fluido y muy detallado, en la sesión se desarrolló un clima de confianza y estuvieron dispuestos a contar sus historias, evidenciando coherencia y reflexividad en sus relatos, con apertura en sus pensamientos y sentimientos, tiene además un alto interés en desarrollar un proyecto familiar con miras a una mejor calidad de vida para todos.

La quinta familia está compuesta por Manuel de 55 años procedente de Aguadas Caldas, formación en básica primaria, es propietario de una tienda, vive

hace 20 años en el sector, su pareja es María de 38 años, nacida en el Cauca, con formación en básica primaria, es ama de casa y también trabaja en la tienda, siempre ha vivido en el sector. Tienen tres hijos, Yuliana de 20, Cristian de 17 y diana de 16. Todos son estudiantes de bachiller y la hija mayor estudia una tecnología en administración. Durante la sesión la familia se mostró con un tono de voz bajo y reservado. La participación de Yuliana en la entrevista logró que los demás participantes se movieran a una posición de más confianza y apertura, permitiendo que se motivaran a contar sus historias de vida y participar activamente de la entrevista, en la que insistentemente manifestaba trabajar por alcanzar sus metas.

El uso del instrumento permitió profundizar respecto al conocimiento de las familias a partir de su temporalidad en el sector, actividades económicas que desarrollan, grado de escolaridad, actividad económica, número de integrantes y grupo etario, teniendo en cuenta esta información se procedió a conocer sus experiencias de vida. Algunas familias adoptaron una actitud activa durante la entrevista, ello se evidenció en el tono de voz, la fluidez en el discurso y expresión corporal, expresado en gestos y postura de extremidades.

Lo anterior hacer parte del análisis y los resultados que en la siguiente sección se relacionan según las categorías y subcategorías escogidas como referentes orientadores de la indagación. Para facilitar la lectura y orden del texto, se ha fragmentado el capítulo de acuerdo a las categorías y dentro de cada sección, se han incluido las subcategorías en diálogo permanente con las declaraciones tomadas del trabajo de campo realizado. El orden en que se han desarrollado las secciones no indica prioridad de una categoría sobre otra sino una estructura que se pretende coadyuve en la comprensión del texto como un todo articulado.

Resiliencia familiar

La resiliencia familiar se convierte en la fuerza conjunta, en ella cada uno de los integrantes se relaciona de manera mutua, aquí un integrante de la familia influye en la

comportamiento de los demás, de manera que la recuperación y adaptación de las adversidades se hace de manera colectiva dejando de lado las situaciones de

Sistema de creencias

Los sistemas de creencias que estas familias han desarrollado les ha sido útil para dar sentido a lo que les está pasando. Han dotado de sentido a la adversidad y generado una mirada positiva, bajo un marco de trascendencia y espiritualidad.

Conferir sentido a la adversidad

Durante las entrevista, Enrique comentó que una de las situaciones más difíciles a las que se han enfrentado como familia fue a la muerte de su hijo Miguel; esta situación les ha servido para unir los lazos familiares y continuar teniéndolo presente en las acciones y proyectos que se desarrollen. Esto demuestra una actitud resiliente frente a la adversidad.

“Haber perdido a Miguel, yo creo que eso, (...) nosotros antes de que él muriera nosotros hablamos, yo le decía papi yo le prometo que usted va a ser el pilar fundamental para levantar esta familia, (...) para aprender de nosotros; para lo que se venga afrontarlo, pues las metas que teníamos siempre con base al niño. Le prometimos crecer como familia, como todo” (Enrique, 35 años, Cali).

También se reflejó durante las entrevistas, que pese a las adversidades siempre puede haber un integrante de la familia que muestre una actitud fuerza ante la adversidad y pese a las condiciones difíciles que se tienen que enfrentar en el sector; se convierten en un estandarte que lidera y hace resistencia a todos los problemas.

Siempre le decimos a ellos, lo que le digo a mi esposo y a mis hijos no podemos quedar en el mismo escalón, sino subir, (...) porque si no, quedamos atrapados ahí. (Lucía, 28 años, Cali)

En cuanto a conferir sentido a la adversidad, una familia manifiesta que luchan juntos y se apoyan como expresión de amor y de unidad. Tres de las familias expresan haber adquirido madurez y experiencia. Por ejemplo una de ellas a través de las adversidades, generó un punto de partida para ver la vida con mayor responsabilidad, y la otra refiere haber encontrado sentido reconociendo que no debe consumir más drogas. Estas familias después de haber experimentado el maltrato y conversar de los resultados de éste en su historia de vida, deciden cambiar para que sus hijos no se destruyan a través de malos tratos.

Dos de las familias expresaron que la perseverancia hasta el final estuvo motivada por los hijos, reconociéndolo como una fuerza para vivir y salir adelante. Una de las familias expresó que es mejor no conseguir mucha plata porque a veces daña y que lo más importante es tener empleo y salud. Cuatro de las cinco familias entrevistadas expresaron que los retos y las pruebas son necesarios para salir adelante y fueron parte de su aprendizaje, por ejemplo una familia hizo la promesa ante su hijo antes de morir, que él sería un pilar fundamental para levantar la familia, y se prometieron que iban a crecer.

Enfoque positivo

Este enfoque permite tener una mirada optimista, esperanzadora y con mejores perspectivas para el futuro, se buscan siempre las posibilidades que mejoren las condiciones de toda la familia. Por ejemplo, la idea de un “mejor futuro” le invita a mantener una visión de una postrera mejor, no sólo en la condición de adultos y como padres, también en este incluye a sus hijos

“Tenemos que tratar de brindarnos un futuro nosotros para poder brindarle un mejor futuro a ellos, (...) Entonces a raíz de todo eso es que estamos enfocados en querer superar y querer salir adelante y brindarles un techo a nuestros hijos, una mejor estabilidad, así no sea riqueza pero si humildemente que estén bien” (Pedro, 40 años, Cali).

Se evidencia durante el diálogo con las familias que los pensamientos con enfoque positivo permiten tener una mente saludable que influye en las decisiones de su vida diaria, favoreciendo la armonía en el hogar y en el entorno social; por otro lado, también ofrece oportunidades de crecimiento personal y familiar al adoptar decisiones enmarcadas en enfoques más positivos que les ofrecen a las familias un incentivo para confrontar las diversas situaciones que se presentan.

“Estamos en el proceso de pronto hacer a una casita propia y pues ahí estoy poco a poco, (...) tenía unas deudas viejas y pues ya gracias a Dios logré cancelar eso, ya me he puesto al día, pues para que no tener eso que Data crédito y que me cierren, (...) y pues ahora yo estoy trabajando con un tío de ella y pues que él nos ha ayudado mucho” (Gabriel, 34 años, Cali).

En cuanto al enfoque positivo, las cinco familias refirieron ver el trabajo y la educación como una oportunidad, pues al trabajar pudieron realizar sus metas personales y familiares, como por ejemplo pagar las deudas. Tres familias mencionaron que casarse era parte de su realización familiar por el rito matrimonial, porque mencionaron que les daba estabilidad y al estar unidos garantizar ser parejas de larga duración.

Todas las familias están de acuerdo que es positivo pensar en sacar adelante a sus hijos, que es lo más importante, incluso hubo una familia que mencionó que no importaban ellos como pareja sino los hijos.

Las cinco familias coinciden en que tener una casa propia es importante como parte de cumplir sus sueños, incluso una de ellas refirió haber alcanzado este objetivo. Este enfoque positivo se concreta con asuntos muy específicos asociados con la estabilidad y seguridad familiar concretada en la idea de acceder a una casa propia.

Trascendencia y espiritualidad

La trascendencia pone de manifiesto que el hombre es un ser espiritual, dicha espiritualidad le permite tener una vida sana y feliz con el ritmo de vida actual. Aquella que promueve para mejorar en los momentos difíciles además la percepción y concepción del futuro de un individuo y su familia.

“El amor que nos tenemos mutuamente entre nosotros como en pareja, como en familia y esa fe que tenemos en Dios siempre primero que todo Dios para solucionar; tratar de solucionar cualquier barrera que se nos presente y también confiamos mucho en el trabajo que tenemos, aunque todo no es la plata pero, pues, usted sabe, si muchas veces uno no tiene nada no cuenta con nada, (...) entonces ese apoyo que nos tenemos primero que todo en Dios, segundo nosotros dos como pareja y lo tercero que contamos con su trabajo que es nuestro apoyo” (Pedro, 40 años, Cali).

La espiritualidad ha sido una herramienta de apoyo fundamental para afrontar la adversidad y los cambios que esta ha traído a la familia, permitiéndoles adaptarse de manera positiva a las nuevas dinámicas de vida, facilitando en ellos el fortalecimiento de los vínculos afectivos en el sistema familiar.

“Si, uno debe tener paciencia, no acelerarse a las cosas de que tenemos que hacer esto ya. Nos ha tocado pues con mucho esfuerzo, (...) pues con respeto, mucho amor, o sea nosotros hacia los niños” (Vanessa, 30 años, Cali).

Se evidencia que la paciencia facilita en la familia adoptar actitudes que les permite soportar, con tenacidad, de manera constante los contratiempos y las dificultades que se presentan, para obtener así los objetivos propuestos. La paciencia es la capacidad que ellos han adoptado en su día a día para enfrentar las adversidades con éxito.

“Pues la unión, el respeto, la honestidad, pues siempre nos han inculcado esos valores desde pequeñas y me imagino también por los padres de ellos. O sea, es una familia muy, cómo le digo, muy con valores” (Diana, 20 años, Cali).

Se observa la importancia de la adopción de valores en la dinámica familiar, los cuales han sido acogidos por varias generaciones, entendidos como parte del legado cultural y social que se pasa de padres a hijos para la construcción de una vida digna cimentada sobre adecuadas pautas de crianza.

En cuanto a trascendencia y espiritualidad, las cinco familias consideraron a Dios como base fundamental para la crianza de sus hijos y haber adquirido sus recursos materiales. Dos familias reconocieron la oración como un medio para alcanzar sus sueños. Cuatro de las familias manifestaron que las adversidades son pruebas dentro de su experiencia de fe, de transformación y aprendizaje.

De las cinco familias entrevistadas, cuatro refieren el valor del amor, tres familias refieren el respeto, dos familias la paciencia, la responsabilidad adquirida durante el crecimiento familiar, la unión, la perseverancia y el esfuerzo, como necesario para sacar los hijos adelante. Una familia mencionó el valor de la confianza, el compromiso y la honestidad, otra familia refirió la disposición de escuchar como un valor importante, y otra el ayudar a los demás.

La diversidad en la priorización de valores refleja la trascendencia y espiritualidad que denotan las familias entrevistadas, más allá de las carencias

materiales y económicas o de la vulnerabilidad social a la que están expuestos dado el grado de estigmatización que recae sobre el Sector El Calvario.

Patrones organizacionales

Como parte de los recursos la flexibilidad ha aportado el equilibrio necesario a los procesos de autorregulación y de modificación como parte de las estrategias usadas para mantenerse vigente como sistema. Es decir las familias participantes de esta investigación han transitado por procesos de cambios y de ajuste a las nuevas realidades presentes.

“Pues, ella me ha aportado (...) responsabilidad, pues antes yo era pues muy irresponsable, o sea me gustaba (...) tomar. (...) Me gustaba mucho meterme en deudas (...) entonces yo ya debido a eso nunca más volví que ha pedir prestado plata ni nada de eso, ya no tengo deudas de ninguna clase (...)” (Gabriel, 34 años, Cali)

Los procesos de cambio familiar implican tener un alto compromiso, no hacia las demás personas o circunstancias sino hacia sí mismos, cuando se entiende el valor de tener una buena construcción familiar y que esta empieza por cada uno de los integrantes que la conforman, resultando más fácil afrontar las adversidades.

Aunque las reglas, los roles, los patrones de interacción han sido elementos afines a estas familias, para encontrar seguridad, sin embargo la característica predominante en estas familias es la flexibilidad como mecanismo para afrontar eficazmente la adversidad.

“Pues antes había sido muy violenta, él era muy agresivo; también quería por todo reprender los niños, pegándoles, pero entonces yo le he dicho que pues pegándole no vamos a lograr nada, porque lo único que hacemos es que ellos críen odio y rencor en su corazón hacia nosotros; (...) entonces a ellos también les he dicho que todos tenemos que cambiar la manera de ser, entonces, pues eso... así hoy en día ya no todo es con agresividad, él trata de ser más comprensivo con los niños porque ellos (...) son

adolescentes, (...) que pues tampoco podemos ser tan duros con ellos, entonces él ya no es tan agresivo ni conmigo” (Jimena, 35 años, Cali).

En las familias se evidencian relaciones de poder que pueden originar conflictos entre los miembros, en algunos casos, los desacuerdos a causa de las pautas de crianza y corrección implican una disputa entre cada uno de los padres, en cuanto cada uno quiere imponer la manera que considera correcta. Sin embargo, a través del diálogo y la comprensión de las etapas de vida de los integrantes del núcleo familiar es posible adoptar pautas de crianza que sirvan como ejes orientadores que permitan una adecuada convivencia y armonía en la dinámica de cada familia.

El trabajo desde los patrones organizacionales en estas familias está fuertemente arraigado en la flexibilidad, entendida esta como la apertura al cambio, la estabilidad en medio de la crisis; algunas de estas familias han evidenciado, la apertura a un modelo de igualdad de poder en la pareja como parte de su aptitud para el cambio.

Una familia refirió que aprendió que no importa vivir con poca plata, que así se puede vivir. Otra familia manifestó haber trabajado en el negocio de sus padres durante un año y medio para ayudarlos en su recuperación de salud.

Cuatro familias dijeron haber cambiado su forma de pensar y de adaptarse, por ejemplo, dos de los padres mencionaron que eran irresponsables, gastándose la plata y endeudándose, pero cambiaron. Uno de ellos atribuye el cambio a los consejos de su esposa, quien le inculcó responsabilidad. Cabe resaltar que dos de los padres refirieron que sus esposas les ayudaron a cambiar su forma de ser, por ejemplo uno de ellos dice que tomaba mucho licor o les pegaban a sus hijos pero ya no, y el otro refiere que su esposa le ayudó a ser un mejor padre para sus hijos.

La conexión emocional.

Cabe resaltar el papel que juegan las figuras femeninas/maternas como factores de regulación afectiva en la dinámica familiar y de factor de cambio para sus cónyuges, pues existe una importante connotación en estas familias que resalta el papel de la mujer como agente de cambio.

“Sí. Que digamos que dejan los hijos solos o con una empleada, entonces no es lo mismo que la mamá esté allí. Por ejemplo, nosotros hemos tenido la oportunidad que mi mamá siempre ha estado allí, entonces y pues ha apoyado a mi papá para pues ahí en el negocio (...) y nunca pues nos ha dejado digamos que con alguien cuidando o algo así, yo digo que también influye” (Diana, 20 años, Cali).

Es notable la conexión emocional que existe entre una madre y sus hijos, siendo fundamental en la crianza y el desarrollo afectivo de éstos, actuando no sólo como un elemento protector frente a las adversidades de la vida sino de autoridad, que ofrece cuidado y amor, contribuyendo a la funcionalidad de la dinámica familiar.

En cuanto a conexiones, cinco familias refirieron que la unión y el acompañamiento son importantes. Incluso dos familias hablaron de apoyo y colaboración a su familia extensa, con amor y respeto. Una familia refirió que la confianza crece porque los dos como pareja siempre han estado presentes. Una familia cuenta que la unión se manifiesta los sábados cuando comparten los oficios domésticos.

En una de las familias se encontró que el esposo estuvo muy atento a las necesidades de la esposa y los hijos. Refirieron que ambos velaban por los gastos económicos y los cuidados del padre de la esposa y de la hermana del esposo, quien tiene meningitis.

Dos parejas describieron su relación como firme, estable y con proyectos y que lo importante es una buena convivencia y dar ejemplo a los hijos. Hablan del apoyo entre los dos y los aportes que cada uno se hace, como por ejemplo la disposición para escuchar al otro y la comprensión mutua. Una de ellas refirió siempre estar en las buenas y en las malas

Cuatro familias comentaron que una cualidad que tienen como pareja es el compromiso de tener bien a la familia, el esfuerzo de querer mejorar sus condiciones de vida, enfrentar los problemas juntos, el cuidado de los hijos y la dedicación a la familia. Tres familias dijeron que hay quien tome la iniciativa en la familia para las decisiones. Algunas veces el esposo, en otros casos la esposa. En ninguno de los casos se menciona que los hijos lo hagan. En una de ellas se conversó que si bien el esposo toma la iniciativa, cuenta con su esposa como consejera para después entre ambos sacar conclusiones.

Recursos sociales y económicos

En cuanto a recursos sociales y económicos, las cinco familias refirieron que un recurso para subsistir es el trabajo, como un medio para la superación. Una familia habla que por encima del dinero y los lujos, está el trabajo duro. Cuatro de estas familias tienen su fuente de ingresos cerca a sus casas. Tres familias pusieron su negocio propio, una de ellas tiene una tienda, la otra un negocio de rifas, que les ha dado el sustento durante un buen tiempo, y también dos de ellas consiguieron trabajos para mejorar el ingreso salarial. Incluso una familia que empezó con un negocio de comidas rápidas en un puesto pequeño, ahora ya tienen un restaurante.

“...cuando yo estaba en embarazo no teníamos las cosas del bebé y hubo gente que en el trabajo el baby shower y me organizaron todo y, o sea es muchas bendiciones que llegaban una tras de otra y yo salí, que vea un mercado, que lleve

pa' la casa que, yo trabajaba, la patrona, excelente patrona, excelente persona, me apoyó mucho” (Judith, 37 años, Cali).

La estabilidad laboral y económica son factores importantes para el desarrollo de un hogar; en ocasiones estas son beneficiadas por redes de apoyo informales entendiéndose como la creación o fortalecimiento de relaciones sociales con amigos, compañeros de trabajo, etc., las cuales permiten afrontar las crisis o las necesidades que se suscitan.

“Pues que yo la otra vez (...) me quedé sin trabajo, me tocó ponerme de vendedor ambulante, de chaquiras, pa' los colegios así. Y a lo último (...) me fui conectando ahí y ahí yo llevo como 20 añitos” (Ricardo, 42 años, Cali).

El factor económico es fundamental para el desarrollo de los integrantes de la familia, siendo la mayor motivación el acceso a mejores oportunidades y una mejor calidad de vida; esto impulsa a las personas en la búsqueda de oportunidades de trabajo que van desde lo formal, hasta las asociaciones con otras personas lo que permite el crecimiento no sólo en el campo económico, sino el fortalecimiento de redes de apoyo sociales informales.

“... nosotros si somos muy unidos, (...) digamos la hermana de mi mamá está pasando por una situación difícil, uno habla con las hermanas que bueno, vamos a hacerle un mercado por ejemplo; que día lo hicimos con una hermana, entonces eso es apoyo, yo digo, que así las hermanas estén por allá lejos ellas también aportaron, nos comunicamos y les llevamos, así” (Diana, 20 años, Cali).

Los procesos de comunicación

Finalmente, los Procesos Comunicativos ayudan a expresar las emociones abiertamente, a clarificar situaciones ambiguas, a dar respuestas empáticas, y a promover la colaboración como método para resolver problemas. Aspectos que cambian un modo de reaccionar crítico ante las adversidades, por una postura positiva hacia el futuro.

Walsh delimita cuales son las características más importantes para que una buena comunicación ayude a crear resiliencia familiar: La claridad y la congruencia en los mensajes, la expresión emocional sincera (conectando con la idea de inteligencia emocional de Goleman), y la resolución cooperativa de los problemas.

“nosotros no podemos pelear, nosotros tenemos que sentarnos y hablar, poner las reglas” “hay cosas que también hay que discutirlos como con rigor (...) como con firmeza. (Enrique, 35 años, Cali)

La comunicación es una herramienta fundamental en el desarrollo de las relaciones sociales y familiares, dado que permite el acercamiento y entendimiento entre las partes; en ello, no es suficiente la transmisión del mensaje, sino que esta comunicación debe tener un carácter asertivo donde las partes que se comunican, escuchan y comprenden.

En cuanto a la claridad en el mensaje, dos familias refirieron que las conversaciones se deben hacer con rigor y firmeza, aclarando lo que se habla. Una de ellas comenta que se sienta a hablar para poner las reglas de la casa, incluyendo los padres y los hijos. Una familia dijo que tienen la confianza para comunicarse, hablando a cerca del apoyo que necesitan para hallar una solución.

“Como cuando teníamos problemas de pronto nosotros dialogábamos y llega un momento en que digamos nosotros no podemos pelear, nosotros tenemos que sentarnos y hablar, poner las reglas así. (...) De vez en cuando, pues cuando son cosas así pues las hablamos nosotros, pero cuando toca con los niños también hacemos la reunión. Yo le digo a ellos, vean reunámonos vamos a dialogar” (Ricardo, 42 años, Cali).

La comunicación asertiva involucra la creación de acuerdos y normas de respeto en la conversación, estableciendo un orden en la transmisión del mensaje, contribuyendo a la salud mental de los integrantes de la familia a través del fortalecimiento de la inteligencia emocional y social de sus integrantes.

Tres familias contaron que se comunican con claridad y que la comprensión suele darse de forma reiterada. En una de las familias explicaron que han cambiado las formas de hacer los pedidos, que lo hacen con respeto. Una de las parejas refirió que dialogan sobre la forma de hacerse reclamos para no desautorizarse delante de los hijos, pues cuando esto sucede, han tenido conflictos. En este caso el esposo le dice a ella que le comente las cosas primero antes de decir algo que parezca que lo desautoriza.

Dos de las familias entrevistadas explicaron que la madre es la que dialoga con todos ellos para colocarse de acuerdo y evitar maltratarse. En una de las familias la madre media para que entre ellos se pidan disculpas, y su esposo refiere darle la razón.

Expresión emocional sincera

En cuanto a expresión emocional sincera, dos familias dijeron que tienen una relación cariñosa como pareja y expresan a sus hijos dulzura, amor y cariño. Una pareja refirió que comparten una relación firme, que se nota en la forma como se hablan.

“Ella siempre lo que siente me lo comunica; igual pues siempre hay como la confianza y ella pues siempre está, siempre me dice las cosas, lo que siente, o cuando está triste, o cuando, entonces pues ahí ya entre los dos... pues yo siempre le doy el (...) apoyo que ella necesita y entonces entre los dos solucionamos lo que haya que arreglar”
(Gabriel, 34 años, Cali).

Es fundamental la creación de lazos de confianza entre los integrantes de la familia que permitan una adecuada comunicación y sirvan como herramienta para el afrontamiento

de las dificultades del día a día. Tres parejas refieren que la forma de expresarse amor es cuando salen los dos solos a comer algo, o cuando se escuchan entre sí. Entre ellas una pareja que mencionó que se expresa las cosas que sienten, como por ejemplo la tristeza, y usan eso para apoyarse y generar soluciones.

“...obviamente yo también a mis hijos los trato con mucho respeto, (...) pero ella ha sido la madre, el templo de la dulzura, del amor, el cariño, de todas esas cosas, yo también a mis hijos” (Pedro, 40 años, Cali)

Las expresiones de cariño y amor permiten no sólo la creación de lazos de confianza sino el fortalecimiento de las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia o pareja. Ello connota una serie de particularidades que fortalecen los procesos resilientes de las familias participantes en el estudio.

Una familia refiere que usan el juego como forma de integrarse entre ellos, primero hacen que sus hijos hagan las tareas del estudio y luego si abren el espacio para la diversión. Las cinco familias refieren que tienen sentido del humor y lo usan para enfrentar problemas.

“Vamos a hacerle y vamos, siempre como que nos da ánimo pues para sacarnos pues de la rutina del problema” (Enrique, 35 años, Cali)

El establecimiento de espacios de diversión es un factor importante en la creación de vínculos que sirven para la integración familiar o de pareja, ofreciendo la oportunidad de acercamiento entre los integrantes de la familia.

“...respeto, mucho amor, o sea nosotros hacia los niños (...)...siempre hay unos primos que es como el gracioso, el chistoso, el de las bromas, o llega un primo y juega con ellos” (Vanesa, 30 años, Cali).

No sólo los integrantes del núcleo familiar tienen un papel fundamental en la expresión de las emociones dado que la familia extensa contribuye también a la unión y acercamiento de sus integrantes. Existen otros familiares, (primos, tíos), o vecinos que aportan en el disfrute de los momentos que consideran cómicos.

Dos de ellas señalan que se ríen en familia, se hacen cosquillas y tienen así momentos agradables. Otra refiere que en su familia extensa los integrantes que son más graciosos ayudan a tener reuniones divertidas. Otra familia refiere que la diversión en familia los ayuda a no estar decaídos ante los problemas porque los saca de la rutina y hasta se olvida de los problemas al relajarse. Otra de las familias aprovecha los días de fiesta como cumpleaños o amor y amistad para celebrar entre ellos.

Por otro lado, la madre de una de las familias refiere que al padre no le gusta la recocha, a lo que él responde que eso puede confundirse con el respeto y ya luego los niños no querrán hacer caso, pero reconoce que ese humor sí ayuda a cambiar el panorama de la familia, antes de mal genio y luego ya más tranquilos. Finalmente, la hija de una de las familias refiere que en cuanto a comunicarse entre ellos, es más fácil entre los hermanos, pero el padre dice que él preferiblemente lo hace es con su esposa, reconociendo implícitamente unos roles de autoridad y complicidad entre los miembros de la familia.

Resolución cooperativa de problemas

En cuanto a resolución cooperativa de problemas, una familia identificó la perseverancia, la dedicación y el esfuerzo en acompañarse hasta donde corresponda, en sacar la familia adelante juntos. Una familia explicó acerca de la buena convivencia para estar bien, dar ejemplo a los hijos y el bienestar como pareja.

“... a veces con inconvenientes como toda relación, a veces hay problemas, pero pues yo creo que hemos tratado de que, de pronto de hablar y llegar a una conclusión de que, pues eso no lo lleva nada a uno, (...) que tenemos que vivir como en armonía, como

estar bien para que todo fluya, entonces eso es lo importante de tener una buena convivencia, dar buen ejemplo a los niños y estar bien como pareja (...) que nos bien el uno al otro es lo importante...” (Judith, 37 años, Cali).

La comunicación, la empatía y la expresión de sentimientos en un ambiente de confianza permiten a las familias y parejas afrontar las dificultades que se suscitan de una forma más coordinada, estableciendo rutas de resolución a los problemas a través del diálogo y la comprensión. Por medio del diálogo y la comunicación asertiva las parejas y familias trascienden las dificultades y generan aprendizajes que contribuyen al fortalecimiento de sus relaciones.

“...pues ya soluciona uno las cosas calmadamente pues ya no surge como tanto conflicto por esas cosas, entonces una va adquiriendo madurez” (Gabriel, 34 años, Cali).

Las cinco familias comentaron que el diálogo fue útil para resolver los problemas como familia, y no sólo decir las cosas sino en saberlas decir. Una de las familia habla de haber aprendido bastante en esto, incluyendo ponerse de acuerdo en hacerlo de cierta manera. La otra refiere que antes era pelearse entre ellos pero que ahora han adquirido madurez con el paso del tiempo y solucionan calmadamente las cosas y han visto que así no surge tanto conflicto por ese problema, incluso refieren que lo hacen personalmente y no por otras vías como el teléfono.

“... siempre hablamos y entre los dos llegamos a un acuerdo: no pues hagamos las cosas así, pero siempre es entre los dos decidimos, (...) siempre somos los dos” (Vanessa, 30 años, Cali).

El establecimiento de normas de comunicación brinda a las parejas y familias la oportunidad de resolver los conflictos a través del establecimiento de normas de común acuerdo, lo cual fortalece la confianza y los lazos afectivos entre

sus integrantes. Además de ello, genera elevados niveles de autoestima tanto en la pareja como en los hijos, aportando desde ahí a fomentar las características resilientes en la actitud ante la vida.

Las cinco parejas expresaron que los dos se ponen de acuerdo para tomar decisiones. Sin embargo una de ellas refiere que al hablar en lo que no se han puesto de acuerdo, el otro trata entonces de no llevar la contraria y acepta, refiriendo que al equivocarse, se levantan y continúan hacia adelante. Otra pareja dijo que al no desautorizarse mutuamente, evitan muchos conflictos. Una de estas parejas manifestó que al final involucran a todos en la familia para ponerse de acuerdo, incluso en cosas como una salida. Una de las familias refiere que el diálogo ha cambiado, que antes era con mal humor pero ahora no, para ya no sentirse maltratados.

*“...los problemas de la casa o los problemas que ya hayamos tenido como que si no lo recibe una sola persona, lo recibimos los dos, como que los enfrentamos los dos”
(Enrique, 35 años, Cali).*

La resolución de conflictos de forma cooperativa supone el trabajo conjunto de dos o más integrantes de la familia promoviendo la adecuada comunicación, la unión y empatía entre sus integrantes, fomentando la adquisición de habilidades sociales. De ello se ha reflejado la actitud ante la vida y la estigmatización que padecen los habitantes del sector en que se realizó el estudio.

Dos parejas refieren que cuando llega un problema a la casa, así sea de una sola persona, lo enfrentan juntos. Sin embargo una de ellas refiere que si se trata de algo familiar, le comunican a sus hijos y se reúnen a dialogar. Finalmente una pareja refirió que los dos han sido ayudadores en los problemas de sus familias extensas.

Recursos contextuales

Los recursos sociales y económicos también forman parte de los procesos de resiliencia de estas familias, pues cada una de ellas dieron razón de como en el sistema más abierto adquiere relevancia los recursos sociales y la familia extensa, como factores de protección frente a la adversidad. Es decir estas redes de apoyo fueron en algún momento connotadas positivamente por las familias entrevistadas.

Accesibilidad a los recursos

Los recursos disponibles en un contexto de adversidad como el sector del Calvario, sirvieron para satisfacer las necesidades familiares dependiendo tanto de la accesibilidad a estos recursos, como a su capacidad de negociarlos. Una institución que tiene gran reconocimiento entre la comunidad del barrio El Calvario y sus alrededores es la Fundación Samaritanos de la Calle, que ofrece servicio de alimentación, aseo, vestuario, salud y alojamiento, a los habitantes del sector que están en condición de calle.

Creada en el año 2000 por el Arzobispo de la diócesis de Cali de ese momento, Monseñor Isaías Duarte, esta fundación se dedica al trabajo social en el centro de Cali, entre sus actividades se destaca el implementar programas de bienestar social, la prevención del consumo de sustancias psicoactivas, promover condiciones dignas de vida, resocialización e inclusión, a partir de la elaboración de iniciativa de realización de nuevos proyectos de vida (Reyes Amaya, 2012).

“Los Samaritanos nos han ayudado mucho, con ellos también, son personas que también le tenemos agradecimiento... (Ricardo, 42 años, Cali)

La participación de redes de apoyo formales en el sector El Calvario permite un encuentro con la comunidad que favorece el desarrollo de los recursos sociales y culturales de esta; por otra parte, la comunidad representada en las cinco familias reconoce el rol desempeñado por las organizaciones como la referida anteriormente en lo que tiene que ver con el mejoramiento material y espiritual del sector.

“Ellos, ellos la fundación que son Los Samaritanos de la Calle ellos están trabajando, porque hay Sicólogos, de todos hay, es un grupo de baile, y ellos” (Lucía, 28 años, Cali)

Las diferentes actividades que se realizan a través de espacios artísticos y de orientación promueven la promoción de una salud mental positiva para la comunidad y permiten el óptimo desarrollo psicológico de los participantes y la mejora en la calidad de vida de cada uno de ellos.

“... la misma Policía se ha encargado, es una principal alcahueta de todo esto, (...) ha sido porque esto ha sido muy lucrativo pa' ellos, por aquí se mueve mucho vicio demasiado vicio y es muy fácil que una persona se puede perder rápido: los niños, porque qué aprenden, hay demasiada gente con un tarro, fumando en la calle, todo eso (...) pero esto ha sido por parte de la alcahuetería de la misma policía por aquí, porque por aquí al Estado y a la Policía no se les da nada... (Pedro, 40 años, Cali)

Se evidencia molestia en algunas familias por el papel que actualmente desempeñan las autoridades en la zona, la falta de seguridad y compromiso del estado por la situación en la comunidad. Las críticas aportadas cuestionan la legitimidad de las autoridades, la falta de diligencia y el carácter apático ante el consumo de sustancias psicoactivas y desarrollo de la delincuencia común en el sector.

Tres familias reconocieron a la Fundación Samaritanos de la Calle como un recurso de mucha ayuda, especialmente con personas que tienen problemas de drogadicción, al decir también que cuentan con psicólogos, grupos de baile, grupos de canto y de ayuda a los habitantes de calle. Dos familias se refieren a la iglesia como un recurso al que pueden acceder por la labor social y pastoral que reciben, de los cuales se benefician sobre todo los habitantes de la calle del sector. Una de las familias reconoció la policía como recurso de

colaboración para el servicio. Las otras familias por el contrario refieren no contar con la policía, hablaron de corrupción en lo relacionado con el expendio de drogas en la zona.

... y más ahora que piensan hacer su supuesta Ciudad Paraíso porque es un proyecto que yo como habitante de este sector, para mí lo veo muy lejos; ellos (la administración municipal) pensaron que por aquí había gente ignorante, que había gente que no tenía principios. También a pesar del entorno y se equivocaron feamente porque esto por aquí no es tan fácil como llegar y coger a la gente y sacar a las patadas... (Pedro, 40 años, Cali).

Las expresiones negativas de la comunidad frente a los proyectos actuales del municipio del Valle del Cauca resaltan sus sentimientos de vulneración sobre sus derechos humanos y dignidad lo que lleva a establecer barreras en la negociación con los entes públicos; además ello significa una desterritorialización entendida como los “procesos de pérdida del territorio derivados de la dinámica territorial y de los conflictos de poder entre los distintos agentes territoriales. Una empresa puede expandir su territorio a costa de la desterritorialización total o parcial de otra” (Delgado Mahecha & Montañez Gómez, 1998). En este sentido, los habitantes del sector de El Calvario, se ven de una u otra forma desprovistos de sus relaciones de espacialidad en el sector, sus prácticas y realización de cotidianidad.

En cuanto a accesibilidad a los recursos dos familias reconocieron el proyecto de ordenamiento territorial del municipio como un recurso, para despejar los robos y la inseguridad. También por la ayuda económica que pueden darle por el desalojo del inquilinato. Por otro lado, una familia no reconoce este proyecto como un recurso viable pues considera que los habitantes del sector no saldrán tan fácil de sus casas; por el contrario, lo que ha ocurrido es que el sector está deteriorándose lentamente, y esto lo asocian como muestra de abandono estatal.

También dos familias vieron la educación como una oportunidad, y específicamente señalan un colegio público cercano a la zona como un medio para tal fin. También, reconoció que el barrio es comercial y tiene negocios, y eso les ayuda a tener clientes para la compra de las rifas y otro tipo de actividades económicas que ejercen para vivir, es decir refirieron que el trabajo es un recurso, y además que ahora pueden tener ahorros.

Una familia reconoce el puesto de salud como recurso. Una familia opinó que llevar a sus hijos a centros comerciales reconocidos de la ciudad es bueno para que puedan ver otra realidad diferente a su zona. Dos familias proponen que a los habitantes de la calle deben ser llevados a un centro de rehabilitación para desintoxicación, ayuda psicológica y ubicarlos en un lugar donde puedan trabajar.

Tres familias se quejaron por la falta de liderazgo en la comunidad. Una de las familias refirió por ejemplo que se necesita una junta de acción comunal y buenos líderes, señalando que no hay organización ni sentido de unidad entre los vecinos del sector, y lo explican diciendo que no son los propietarios de las casas del barrio quienes viven ahí sino otras personas que arriendan. Una familia refiere tener dificultades para encontrar al líder de la comuna para un empleo.

“No hay proyectos pa’ los niños, que los niños se metieran a jugar fútbol, así, casi pa’ ya no hay de eso; entonces los niños mantienen más que todo en la calle, la única ayuda allá que los niños van a Los Samaritanos que cantan allá no sé qué es lo que hacen más que todo y así” (Jimena, 35 años, Cali).

Las diferentes miradas en cuanto a la accesibilidad de los recursos y la poca promoción y gestión de los sectores públicos, dejan ver que aún hacen falta inversión de recreación y educación para los niños y adolescentes permitiendo el incremento de problemas a nivel de violencia callejera, abuso en las drogas ilícitas y alcohol.

Dos de las familias señalaron el deporte como un recurso, pero no pueden acceder a él, pues no hay proyectos para los niños ni espacios, éstos tienen que jugar en la calle. Finalmente, una de las familias refirió que no haya ninguna clase de recurso en la zona, refiriendo que el Estado no ha hecho nada. Se manifiesta la inconformidad por el trabajo del estado en la zona actualmente y resaltan que no se están generando oportunidades de cambio para los escolares.

Negociabilidad de los recursos

“... nosotros no hemos estado como en esa situación de liderar algo, no porque pues la verdad nosotros no, no es que no queramos” (Enrique, 35 años, Cali).

En cuanto a negociabilidad de los recursos, una familia refiere que no se sienten escuchados, que les gustaría ser escuchados por los periódicos locales para hablar de la situación de la comunidad, que les preguntaran ellos qué opinan y si están o no de acuerdo con lo que se hace en su comunidad.

Las cinco familias refirieron que no cuentan con escenarios para hacer parte de negociar los recursos que mencionan. Las familias articulan pensamientos y sentimientos sobre los problemas que viven en su comunidad, explorando el contexto que los sustentan, aun así las responsabilidades para cambiar los patrones de afrontamiento a estas adversidades parecen no estar dentro de sus expectativas de acción por parte de las familias. Es decir las familias entrevistadas se sienten desprovistas de responsabilidad y refieren que las soluciones no están dentro de su capacidad de injerencia y control.

En párrafos anteriores se puede reconocer como las familias proponen soluciones para las problemáticas del sector como ayudas para el habitante de calle, el expendio de drogas y los planes de ordenamiento territorial, pero a pesar de esto

no alcanzan a reconocer los servicios de apoyo necesarios para hacer la vida mejor, y por consiguiente tampoco se identifica un lugar para ser escuchados con sus propuestas de solución.

Categoría emergente: aprendizaje social por contraste.

El aprendizaje social por contraste, propuesto como categoría emergente en esta investigación, resulta del poder observar referentes personales o familiares que por los efectos negativos en sus vidas, constituyen un aliciente para enfocarse en un modelo de vida totalmente opuesto a lo que ellos representan, es decir, basada en la influencia de las características de estos antimodelos, optan por un ideal que contrasta con esta realidad.

“Pues yo desde niña pues siempre me tocó ver a mi papá borracho y todo. Entonces pues uno creció y uno ya cuando entra ya a ser un adolescente, uno quiere irse a vivir el mundo; como uno no tiene a nadie quien le diga nada, pues uno sale al mundo y salí a ese mundo en el que vivimos, entonces aprendí a consumir drogas y todo eso... Entonces he tratado de ser como fuerte ante eso y pensar que no puedo destruirme sino seguir adelante; entonces he dejado eso atrás, entonces él cayó en eso que mantenía borracho y todo eso. Entonces me tocaba darle como voz de aliento: mire pa’ donde vamos, después me volví yo igual que él, él me maltrataba, entonces ya después tratando de decirle yo mire mis hijos, los niños están creciendo, cambiemos, no podemos vivir toda la vida así, dónde vamos a parar; nos vamos a morir siendo borrachos” (Jimena, 35 años, Cali).

Se evidencia que los problemas con hábitos como el alcoholismo pueden alterar la dinámica familiar, estas situaciones generan en las personas la necesidad de un cambio donde se rompen lazos generacionales dañinos y se obtienen oportunidades que permiten tener contextos y vivencias diferentes para las nuevas generaciones familiares. Las adicciones a diferentes sustancias permean las dinámicas de familia, deteriorando la valoración ética que se tiene de sí mismos, del grupo familiar y del proyecto de futuro.

Una familia refirió que no desea repetir la forma como algunos habitantes de calle de su sector han criado a sus hijos, porque algunas familias al tener un problema con sus hijos los echan de sus casas y luego caen en las drogas. Dos familias dijeron que haber pasado por una experiencia de drogadicción, alcoholismo y maltrato al interior del hogar y luego de ver a sus propios hijos creciendo en esta misma situación, reflexionaron de no querer ser igual a sus padres; por ejemplo, una de ellas expresó que su padre nunca consiguió nada y ella ha sido quien debe mantenerlo, y no desea que sus hijos terminen así. La otra familia refiere que el padre de la esposa está en la drogadicción, y que él ha dicho que va a seguir siempre así, pero ella no quiere terminar de esa manera.

“Entonces de esa manera es que hemos tratado de cambiar, pero entonces yo le he tratado de hacer ver a él, porque pues yo siempre pienso como no podemos ser igual que nuestros padres; ellos fueron también drogadictos y no supieron darnos una mejor vida a nosotros. Entonces yo he pensado siempre en mis hijos, en que yo quiero que ellos sean personas diferentes, estudiadas, porque uno no tuvo ni estudio, ni una primaria hice ni nada”

Los referentes sociales y familiares marcan un punto de partida para que las nuevas generaciones puedan construir sus experiencias de vida a partir de sus aprendizajes, sin embargo, estos en muchas ocasiones no tienen un impacto positivo para el desarrollo de buenos hábitos de vida por lo cual las personas buscan romper con los paradigmas familiares y concentrarse en buscar oportunidades de mejorar.

Entonces ellos han sido la fuerza para yo tratar de vivir con él y hacer que salgamos adelante. Pues ahí vamos, todavía con conflictos porque pues él tiene un genio diferente y yo otra actitud. Entonces de eso se trata, eso le digo yo a él, se trata es de aprender a vivir como personas. No podemos toda la vida estarnos destruyendo, agrediendo, tratándonos mal, sino aprender como a comprendernos a

hablar, todo no pueden ser gritos y eso. Entonces todo eso le hablo a él, a mis hijos, entonces, pues ahí vamos” (Jimena, 35 años, Cali).

Lo padres son referentes o modelos a seguir para sus hijos, dado que el aprendizaje de estos se da hasta cierto tiempo a través de la imitación social de sus referentes más cercanos; en las familias se observa la necesidad de contribuir con el buen ejemplo para construir una adecuada convivencia y dinámica familiar. Dicho ejemplo como modelo a seguir lo han asumido desde dos referentes del microsistema: o desde las experiencias familiares que han vivido (drogadicción, alcoholismo, violencia intrafamiliar, abandonos) o desde el reflejo de lo que observaron en sus núcleos de crianza (padres, abuelos, tíos, etc).

“Y ponerle de espejo la gente que está en la calle, entonces sí (...) que uno ha visto muchas personas que crecieron como uno y los mataron o se perdieron en el vicio” (Jimena, 35 años, Cali).

Dado que el ser humano es en esencia un ser social, que aprende en buena medida por medio de la observación es importante para las familias establecer modelos o referentes positivos que permitan orientar el camino de los más jóvenes en el proceso de aprendizaje. En ello, se dedican a observar su entorno cercano (familia y amigos), y las experiencias de las personas del sector en el que residen.

“Los espejos, los espejos, porque es muy triste uno toda la vida y no haber hecho nada uno nunca por uno; y pensar que alguna vez, algún día, va a llegar uno a viejo, y va a llegar a viejo y no ha hecho nada en esta vida. Por lo menos, mis padres hace mucho tiempo se fueron del vicio (...) porque crecimos en una manera. Y es muy duro uno de niño, cuando uno sabe que tiene unos padres pero es como si no los tuviera, que le toca levantarse y más en un mundo como este. Aprender a sobrevivir” (Pedro, 40 años, Cali).

Para las familias los aprendizajes adquiridos a través de las experiencias de vida de sus integrantes son fundamentales para el establecimiento de normas que permitan corregir

los errores que se suscitaron en el pasado, para lo cual los padres son el referente más importante y cercano en la construcción de una adecuada dinámica familiar.

“Todo eso y que ya no quiero, a pesar de vivir en este barrio, no quiero de pronto terminar siendo como los demás, porque uno es lo que decidió ser. (...) que más ejemplo que los papás que llegaron a una edad y nunca hicieron nada por ellos mismos, ahora a ella le toca que responder por el papá con 77 años que tiene. (...) han sido más los ejemplos negativos que uno haya visto que los buenos, entonces eso es lo que a nosotros nos da como ese temor” (Pedro, 40 años, Cali).

Es posible observar la importancia que tiene la influencia positiva o negativa en las decisiones de vida de las personas, dado que los hijos se ven reflejados en muchos aspectos en la vida de sus padres, pudiendo ser un incentivo para el cambio y el planteamiento de metas más ambiciosas o convirtiéndose en un estigma que genere inconvenientes en el desarrollo de su vida, tanto en el ámbito individual como familiar y social.

Una de las parejas contaron que no desea que sus hijos pasen por las experiencias que ellos tuvieron cuando niños, que no quieren que sus hijos sean igual, y que ellos no siempre estarán jóvenes y que tienen una responsabilidad con ellos, pues sus padres no hicieron nada por ellos. Una familia refirió que ven a la gente de la calle como *espejos* que no deben seguir. Pues refieren que a algunos los mataron o se perdieron en el vicio. Esta familia explicó que han sido más los ejemplos negativos que los positivos.

Las anteriores declaraciones quedarían en el ámbito del trabajo etnográfico únicamente si no se cruzaran con otros aspectos detallados en la presente investigación: las referencias teóricas, los aspectos formativos del programa académico al que se presenta el informe, la acción interpretativa de los autores. Ello

se presenta en la siguiente sección, en forma de debate y de ahí, la nominación que denota.

DISCUSIÓN

Esta investigación tuvo como propósito reconocer los procesos que han fortalecido la resiliencia familiar en un grupo de cinco familias del barrio El Calvario de Cali. Se pretendió ver como las familias podían, a través de estos procesos, favorecer su resiliencia según una serie de indicadores:

Su sistema de creencias, con el cual le han dado sentido a las situaciones que están pasando, dándole sentido a la adversidad y despertado una actitud positiva, con trascendencia y espiritualidad; la forma como se organizaban, teniendo como principio los recursos de flexibilidad que permiten los procesos de modificación y autorregulación, con el que se diseñan las estrategias para mantenerse como unidad indisoluble dentro del sistema; y por ultimo qué procesos comunicativos se establecían, ya que por medio de éstos los integrantes de las familias expresan libremente las emociones y aclaran situaciones de conflicto o diferencias que se presenten.

Si bien las familias resilientes cumplen algunas de las características que ya se han establecido a través de estudios y marcos teóricos, en el presente trabajo se pudo visualizar cuáles características prevalecían más y como otras aparecían en la medida en que eran utilizadas como fuente de resiliencia

Entre las similitudes que se encontraron fue el sistema de creencias que Froma Walsh (2004) expone como el alma de la resiliencia y las creencias personales y familiares de los entrevistados, incluyendo la forma en conferir sentido a la adversidad, los enfoques positivos y la trascendencia espiritual, prevalentes incluso al navegar por los procesos organizativos y comunicacionales, los cuales se hallan permeados por el sistema de creencias concebido.

De hecho, las relaciones, compromiso y reglas, tienen una base emocional importante, donde prevalecen los valores y los sentimientos por encima de la estructura. Esa base emocional se percibió como aquella que permite sostener los procesos estructurales. Entre las familias participantes, se reflejó la gran influencia de los sentimientos, valoraciones axiológicas, creencias por construcción (aquellas que han surgido de las formas y reflexiones que cada grupo familiar ha desarrollado) o por tradición (aquellas que han sido aprendidas por la crianza que cada uno de los padres de familia ha recibido).

Estas creencias son un punto de convergencia frente a las particularidades de cada integrante en cuanto agrupa a los diferentes miembros de la familia contribuyendo a otorgarles un sentido de identidad, distinción en sus prácticas con relación a otras familias y unidad, asimilando de manera semejante las experiencias que han tenido (Walsh, 2004). La resiliencia en estas familias entrevistadas se reconoce desde los retos y pruebas que han enfrentado, en la medida en que ellas definen estas pruebas como parte de su proceso de progreso, pues desarrollan creencias compartidas que se transmiten generacionalmente (en algunas oportunidades).

Las familias, bajo su sistema de creencias, han logrado desarrollar acciones similares de transformación asociados a procesos reflexivos, donde miraron el modelo de su contexto y decidieron tomar un rumbo que los diferenciara de éste. En dichas acciones de transformación, se destaca el accionar de la mujer como estandarte y eje en busca de mejorar sus condiciones de vida y mostrar una actitud positiva frente a las adversidades.

En la mayoría de familias que hicieron parte de este estudio fue relevante el rol de la mujer pues la mayoría de hombres refirieron haber cambiado por la influencia de su núcleo familiar. Las mujeres cumplen en este caso el papel de figuras organizadoras, una posición estratégica y emancipadora para encontrar en el vínculo familiar formas de organizarse.

Las creencias dominantes en un sistema familiar y cultural, son las que más gravitan en el modo como las familias participantes en esta investigación, en cuanto unidad

funcional, afronta la adversidad. Sus creencias dominantes fueron identificadas por ellas mismas haciendo hincapié en el papel fundamental de su relación de pareja en el fortalecimiento de su resiliencia familiar.

Para ello, se confirió un sentido a la adversidad, teniendo como principal fuerza dinamizadora el amor entre pareja, como también de los padres a sus hijos, en cuanto en estas relaciones inter afectuosas se busca la protección y el bienestar de todos, con ello se pretende buscar las condiciones para un proyecto de vida familiar que trascienda las características de algunos casos evidenciados en el sector por las familias participantes en el estudio.

“...cuando hay amor verdadero en la pareja, el uno quiere que el otro sea feliz, por tanto atender y preocuparse por sus necesidades se convierte en un ingrediente necesario para avanzar en su proyecto de vida (Garriga, 2013)”.

Usan de la admiración mutua, la colaboración, el conocimiento del otro, aprender de las dificultades, y apreciar las diferencias, para que se evidencien los compromisos y promesas elaboradas frente a los procesos de crianza, proveyéndoles a sus hijos un camino que les permita consolidar un futuro diferente. Su propio sistema conyugal fue pensado no sólo en el fortalecimiento de su relación interpersonal sino en el desarrollo de habilidades de crianza.

Las parejas experimentaron el maltrato en su familia de origen, algunos participantes vienen de contextos familiares con problemas de consumo de sustancias psicoactivas, violencia intrafamiliar y psicológica por lo cual otro aporte que guarda relación con lo anterior es la oportunidad que les dio de generar escenarios para nuevas conversaciones donde decidieron cambiar el rumbo de la historia que los precedía. Este nuevo aprendizaje promovido por experiencias de dolor, dotó de nuevos significados y valores a estas familias, como la responsabilidad, el diálogo, la perseverancia, y el firme deseo de superación, valores

que han fungido de caracteres que propician y fortalecen la resiliencia familiar en un contexto de vulnerabilidad social como el que sirvió de base para desarrollar el estudio. estudio.

En los procesos de cambios reconocidos positivamente en estas familias, se encontró la adaptabilidad. Por ejemplo, el reconocimiento de valores como la responsabilidad y el empoderamiento familiar, que fueron suscitados por la apertura que los esposos permitieron a sus cónyuges. Walsh (2004) explica que existen estudios en los que se menciona que aquellos factores que predicen el éxito en las relaciones de pareja a largo plazo se relacionan con la capacidad de adaptación, la flexibilidad y el cambio.

Estas parejas pudieron resistir al estrés de su entorno a partir del desarrollo de un balance de poder relativamente igualitario. En el modelo de igualdad de Knudson-Martin (2013), se plantea que la influencia mutua consiste en permitirse dejar una huella en el otro, de modo que tenga impacto en sus sentimientos, pensamientos y acciones.

Dentro de esta construcción relacional, las familias también transitaron hacia la vulnerabilidad mutua, posibilitándose sentir al otro de manera flexible y aceptable, albergando las propias equivocaciones y seguir siendo tolerado entre los otros miembros con respeto. Es así, como en estas parejas se pone de manifiesto el equilibrio entre la estabilidad y el cambio, y al mismo tiempo la adaptación a desafíos en medio de situaciones adversas.

Una de las expresiones más destacadas de las familias del estudio fue el tener una casa propia. La idea de estabilidad, un lugar dónde estar y una herencia que dejar, al parecer les confiere una sensación de seguridad que les permitía estar más tranquilos. Aunque la mayoría viven en casas alquiladas, el sueño de propiedad raíz les alienta a seguir trabajando y progresando.

Encuentran que a pesar del contexto en el que viven, tienen la esperanza de querer brindar mejores condiciones de vida para sus hijos, un futuro contenido, como ya se ha

dicho, por un techo, estabilidad económica , educativa y, una base emocional que les permita construir y vivir un derrotero lleno de esperanza y optimismo.

Tales proyectos de vida son los que las familias consideran el lugar donde se encuentra la convicción de tener una familia fuerte y unida apoyada en la idea del vínculo matrimonial como garantía de durabilidad y, por lo tanto, mayor estabilidad en la crianza, propiciando situaciones de confianza para enfrentar las dificultades y superarlas, focalizándose en los puntos fuertes, trascendiendo desde su propio proyecto de vida, es decir, dominando lo posible (en este caso sus propias dinámicas internas de relación), y aceptando lo que no se puede cambiar (entorno social).

Higgins (1994) refiere que lo anterior, el tomar iniciativa, aceptar lo inmodificable y dominar lo que está a su alcance, hace de estas personas familias resilientes. A esto se suma Froma Walsh (2004) cuando menciona que la resiliencia exige la aceptación de los límites, el valorar todo aquello en lo que se puede influir y consagrar los esfuerzos hacia lo que es posible. “Lidiamos con la crisis y la adversidad dando sentido a nuestra experiencia: relacionándola con nuestro mundo social, con nuestras creencias culturales y religiosas, con nuestro pasado multigeneracional, y con nuestras esperanzas y sueños respecto del futuro”. (Walsh, 2004)

Estas familias se acercan a la comprensión de estos nuevos mundos en los cuales sus hijos puedan vivir, y el mecanismo por el cual acceden es a través de la revisión de los antimodelos; también lo hacen al acercarse a nuevas realidades desde su experiencia en lugares diferentes a su entorno habitual donde pueden ver un ambiente con más oportunidades, comodidades, privilegios, estéticamente inspiradores, constituyéndose en una nueva lente a través de la cual miran.

Como soporte de lo anterior, algunos salían del barrio para visitar centros comerciales y sitios socialmente considerados de prestigio, con lo cual podían dar

cuenta a sus hijos de otras realidades a las que, con esfuerzo, podrían llegar a acceder y no sólo lo que su comunidad inmediata les ofrece. “El cambio se produce cuando la familia desarrolla significados alternativos y nuevos relatos más esperanzadores y afirmativos en lugar de las narraciones saturadas de problemas” (Walsh, 2004)

Su resiliencia es producto de una serie de experiencias de adversidad a las cuales han estado expuestas durante toda su vida y a las cuales confieren nuevos significados bajo el fundamento de relaciones interdependientes, es decir, entre ellos, con la familia extendida y con su comunidad. Estas familias entonces muestran como la colaboración, la lealtad, la fe y la entrega, arraigados en un sentimiento de confianza, permite que puedan enfrentar la adversidad con mayor posibilidad de éxito. (Walsh, 2004), pudiendo ver una crisis como un desafío, afrontarlo activamente, y salir favorecidas y fortalecidas.

La riqueza en las interacciones interpersonales, con la familia extendida y los recursos comunitarios, son un factor impulsor de la resiliencia familiar, y entre menos restringida sea esta interacción, más probabilidad de fortalecimiento. Estas familias refirieron que su condición socioeconómica actual no es causal necesariamente de tristeza, incluso mencionaron que la abundancia de recursos puede ser causal de angustias mayores, es decir, por un lado explicaron que para algunos es preferible vivir bajo la austeridad que en la abundancia económica, pues ésta los puede llevar a incurrir en excesos nocivos para su desarrollo.

Por otro lado lo anterior bien podría también pertenecer al orden de un posible mecanismo de defensa que estas familias tienen para hacer frente a la pobreza y el despojo a que son sometidos, pues también atribuyen la causa de sus situaciones de adversidad a causas externas (como el abandono estatal, los planes deficientes de ordenamiento territorial, la crisis familiares que atraviesa la sociedad en general) evitando adherirse a una sola explicación ni culparse continuamente entre ellos de sus conflictos y reflejando un incipiente análisis de los sistemas en los que se desenvuelven.

Las familias entrevistadas de El Calvario, al salir a sus labores cotidianas de trabajo y estudio tienen que atravesar lugares saturadas de contaminación, expendio de drogas, habitantes de calle. Estas condiciones son afrontadas en forma activa por las familias, pues pese al ambiente hostil en el que viven, pueden poner límites respecto a su entorno.

Toman distancia de su entorno como mecanismo para afrontar las dificultades y proveer a sus hijos una mejor experiencia de vida para su presente y su futuro, y aprovechar algunos recursos que están fuera del contexto de El Calvario. Se sabe que las familias son sistemas que requieren ser abiertos para que tengan intercambio por el entorno.

Las familias participantes en este informe desarrollan la capacidad de ser selectivas, de ver a quien se abren y a quien no, en función de quién puede aportarles en el crecimiento material y espiritual (trascendental) como núcleo parental. Estas familias establecen límites fuertes en el entorno inmediato (El Calvario), desarrollando la capacidad de identificar donde están los recursos, reconocer y aproximarse a ellos, lo cual implica una posición activa de búsqueda.

Además de lo anterior, transitan por su barrio, pero no se identifican con las dinámicas de calle, de ilegalidad, de abandono social y de marginalidad, asumiendo lejanía respecto a los factores que desfavorecen la comunidad y que han redundado en la estigmatización de la ciudad hacia el sector. Por lo tanto, han generado una brecha con ella pese a que se desenvuelvan y deben servirse de la escasa accesibilidad de los recursos y de las redes que aportan servicios desde el contexto (Fundaciones como Samaritanos de la Calle y Fundación por la familia, entre otras).

Los grupos participantes están fuertemente diferenciadas y generan, por un lado, dinámicas de cohesión interna que les permite generar espacios al interior de la casa donde pueden recrearse, compartir, establecer vínculos más fuertes

afectivamente; por otro lado, se conectan con redes de apoyo más amplias, como su familia extendida (que por lo general no viven en el sector), entes educativos y fundaciones que ofrecen formación en habilidades para la vida.

En este sentido, algunas familias declaran las bondades de tener una influencia positiva y que pueden contar con recursos que les ayudan a criar mejor a sus hijos, fortalecer su relación de pareja y el compromiso de cuidarse mutuamente, sacando a relucir su coraje y aliento visible al contar con un sistema de valores como el amor, el respeto y la paciencia, que los llevan a vivir y afrontar sus propias experiencias y a definir la importancia y significación de sus vidas (Walsh, 2004).

Los hallazgos de fe espiritual en las familias entrevistadas les ayudaron a sortear con mayor facilidad las adversidades, e incluso dar un sentido positivo a las mismas afirmando que son pruebas dentro de su experiencia de vida, pruebas que deben superar, lo que genera acciones para la solución de sus conflictos. Al enfrentar la adversidad, la religión y la espiritualidad ofrecen un consuelo y un significado que están más allá de la comprensión de los afectados. La fe personal sostiene la creencia de que se puede superar los desafíos (Walsh, 2004) y ello se manifestó como una tendencia constante entre los participantes en las entrevistas.

En el análisis de los patrones organizacionales como aspecto que puede favorecer la resiliencia, se ha podido establecer que dichos patrones pueden fomentar la integración de la unidad familiar y permitir que, al ofrecer reglas, roles y patrones de interacción predecibles y permanentes, puedan funcionar bien (Walsh, 2004). “las rutinas de la vida cotidiana como la cena familiar o los relatos antes de dormir, aportan un orden y un contacto regular a la agenda cada vez más fragmentada y atareada de la mayoría de las familias... las rutinas aparentemente minúsculas pueden marcar una gran diferencia” (Walsh, 2004)

Dentro de las familias se reconocieron factores asociados a la conexión, como la unidad, el apoyo mutuo y la colaboración (Walsh, 2004), y se involucran todos los miembros de la familia en una cohesión emocional saludable que se ha ido fortaleciendo al identificar un liderazgo claro; en dicho liderazgo, los adultos ejercen cuidado, protección y orientación a los hijos y miembros vulnerables del hogar, y los hijos a su vez influyen en la toma de decisiones, poniendo en evidencia equipos cooperativos, impidiendo que se gesten luchas de poder.

Estas familias desarrollaron relaciones basadas en el apoyo mutuo, como un modelo igualitario de poder. A este respecto, Beavers (1990) refiere que en las familias muy funcionales, los cónyuges son más capaces de construir fuertes liderazgos igualitarios, con un poder y una autoridad manifiestos. Por el contrario, en las familias menos funcionales, los padres utilizan más la coerción y se concentran en la mala conducta, los errores, el control y el castigo. (Walsh, 2004). Con ello, cabe referir el pasado mencionado por los participantes en las entrevistas; dicho pasado era más próximo al uso de la coerción, a la violencia física o simbólica y a las luchas de poder que al diálogo y el intento por conciliar en diversos temas como se manifiesta en las declaraciones descritas.

El crecimiento de la confianza por la presencia de ambos miembros de la pareja, en una relación igualitaria de parentalidad, y finalmente, como explica Walsh (2004), que en tiempos difíciles los miembros de la familia se desenvuelven mejor cuando pueden confiar que entre ellos habrá sostén y colaboración mutua, estas familias evidencian su importancia a través de la sana convivencia. En las familias con fuertes vínculos, la cercanía y las flexibles fronteras abren paso a la comunicación, a la capacidad de relacionarse y a las funciones de protección mutua de la familia. (Walsh, 2004).

En resiliencia, uno de los recursos que se reconoce como un factor positivo para superar la adversidad es la capacidad de acceder a una fuente de ingresos que

sea estable y continua. Estas familias ven el trabajo como un medio para la superación, enfatizando en el trabajo duro, más allá de las comodidades y los lujos; con ello dan por sentado que son familias que se fortalecen en su funcionamiento interno, al tener en cuenta los recursos económicos y examinar los apoyos y equilibrios estructurales entre su familia y los sistemas laborales (Walsh, 2004).

Si bien las familias del estudio mencionan esto acerca del trabajo, no todas ellas cuentan con una contratación formal redundando en una precariedad social en algunos aspectos; Tal precariedad se ve subsanada, en parte, por la disponibilidad de recursos contextuales ofrecidos por las redes de apoyo cercanas. Ello es asumido de dos formas: como una prueba y como una facilidad dado que el carácter informal en que se basa la consecución de dinero para el sostén familiar posibilita la cercanía a su hogar y horarios flexibles, lo que ha permitido para estas familias un mayor equilibrio entre las presiones laborales y familiares.

La familia extensa es un recurso social que da cuenta de la capacidad resiliente que un grupo familiar pueda llegar a tener. Una premisa es que una familia que busca ayuda es resiliente, por lo tanto, es de vital importancia el énfasis que las familias de este estudio han colocado en sus parientes cuando mencionan que han sido de gran ayuda para superar muchas de sus adversidades.

Las redes de apoyo se convirtieron en un refugio contra los desafíos culturales y económicos, es decir, contra todo ente que intenta golpearla, absorbiendo los embates propios de la vida y que se escapan de su control. Ese apoyo va incluso más allá de sus propias familias, pues reconocen la importancia de las redes de amistades o conocidos (compañeros de trabajo, jefes, vecinos) que han colaborado en el surgimiento de nuevas soluciones para sus situaciones de adversidad, permitiendo fortalecer los lazos con el entorno social, que son de vital importancia para la resiliencia familiar en tiempos de crisis. El reconocimiento de lo anterior da pie para minimizar la aparición de disfunciones en situaciones de estrés. (Walsh, 2004).

Con el propósito de analizar los procesos comunicativos que contribuyen a que estas familias puedan ser resilientes, se han aclarado en primer lugar los conceptos de comunicación y su relación con el funcionamiento familiar, la cual puede definirse como el intercambio de información para la resolución de problemas tanto socio-emocionales como práctico-instrumentales (Walsh, 2004), y en estas familias se pudo ver como sus miembros procuran aclarar sus formas de expresarse y usar esto como parte de responder a sus necesidades, tanto someras como críticas.

Cuando los mensajes son ambiguos sobre lo que se espera de cada uno, así como los límites mal definidos, pueden fomentar el desorden en la forma de organizarse e impedir el dominio de las situaciones problemáticas. Por otro lado, una conversación que contenga claridad y sea directa puede contribuir a la funcionalidad de las familias al aumentar su capacidad de organización.

Las familias en el estudio son categóricas al afirmar la importancia de la comunicación como parte de los apoyos que buscan para hallar soluciones a sus dificultades, haciendo énfasis en la comprensión y la confianza entre ellos, incluyendo el valor que tiene para establecer reglas en el hogar, coincidiendo con lo que Minuchín (1974) afirma acerca de la calidad de las reglas imperantes en la familia y su especial importancia en la organización de la conducta y la definición de las relaciones.

Los miembros de una familia pueden llegar a expresar una amplia gama de sentimientos que van desde el amor y la ternura hasta la tristeza y la ira. Las familias del estudio fueron claras en describir que el amor está presente en ellos y que lo expresan de distintas maneras, en la conversación, en los detalles, en la escucha mutua.

Esto es importante en las relaciones familiares que cuentan con una cuota resiliente de expresión emocional sincera, el deseo de expresarse en pareja y a nivel paternal, incluso se abrió el espacio para la expresión de sentimientos como la tristeza, usándola luego para apoyarse y generar formas de solucionar lo que estaba causándola.

De lo anterior se destaca que estas familias tienen la facilidad de expresar mutuamente sus sentimientos y usar eso para fortalecer sus relaciones, lo que significa una comunicación franca que ayuda a afrontar situaciones dolorosas; en el extremo contrario evitar compartir los temores y las necesidades puede traer angustia o problemas de conducta, que se pueden traducir en síntomas emocionales y/o físicos que pueden afectar negativamente otros espacios o contextos de vida (Walsh, 2004).

Muchas de estas formas de expresión se traducen en el buen humor y las interacciones placenteras de la familia. Estas familias comparten tiempos de humor y actividad lúdica que ayudan a desintoxicar, facilitar la conversación, expresar sentimientos de calidez y afecto, reducir las angustias y señalar errores (Walsh, 2004) en un ambiente propicio y adecuado para tal fin. Estas familias hacen uso de los espacios de diversión a nivel nuclear y extenso como paliativo de una serie de circunstancias que, en familias sin caracteres resilientes, ocasionarían la ruptura del tejido familiar, el distanciamiento en las comunicaciones y expresiones de afecto, entre otros hechos.

La comunicación también ayuda en la resolución de problemas, iniciando por la identificación del mismo y las limitaciones que presupone. Todas las familias del estudio estuvieron de acuerdo en que el diálogo es una herramienta útil para enfrentar juntos las dificultades, colocándose de acuerdo en qué y cómo hacerlo, una vez que saben a qué problema se enfrentan y cuáles son las herramientas que disponen.

No se trata de un ejercicio innato sino de un aprendizaje a través del tiempo para llegar a conseguir madurez en la forma de solucionar sus problemas, lo que permite

distinguirlos en la capacidad de manejar bien los conflictos. En las familias entrevistadas, el liderazgo de los cónyuges se nota.

En un principio los padres se colocan de acuerdo, posteriormente dan cuenta a sus hijos y son inclusivos en este proceso de resolución, lo que pone de manifiesto la capacidad de tolerar las posibles discrepancias que haya y tener una actitud de resolución de problemas. Junto a lo anterior, Walsh (2004) refiere que el mejor predictor de éxito de un matrimonio no es la ausencia de problemas sino de su manejo, el modo de abordarlos y resolver las diferencias, por el contrario, evitar el conflicto puede llegar a ser disfuncional y aumenta el riesgo de una posterior insatisfacción conyugal y de divorcio.

La resiliencia entendida desde el contexto de la adversidad es definida como la capacidad que tienen las familias para navegar hacia los recursos psicológicos, sociales, culturales y físicos que sustentan su bienestar; también contempla la capacidad familiar de negociar los recursos para que sean proporcionados de manera culturalmente significativa (Ungar, 2014). En el acercamiento a la forma como las familias acceden y negocian frente a los recursos provistos por su contexto, se ha querido extender la mirada de la resiliencia familiar desde una perspectiva ecosistémica, es decir, ampliar la comprensión socio-ecológico de la resiliencia (Ungar, 2011) desde la adición de capas de complejidad a Walsh (2006, 2013).

Esta aplicación complementa la definición de resiliencia familiar como un proceso de múltiples niveles de interacción entre las familias y otros sistemas en entornos complejos o desafiantes que facilita la capacidad de una familia para hacer frente a la adversidad con el tiempo. Básicamente, Ungar propuso un modelo en el que permitía incluir los postulados que Walsh describe, pero colocando un lente especial en los recursos socioeconómicos que se pueden encontrar en el macrosistema.

Un ejemplo de esto es una familia que puede protegerse de la negativa influencia del expendio de drogas y la inseguridad de su entorno, fomentando la comunicación sana entre sus miembros, mediante el refuerzo de un sistema de reglas internas que los mantienen seguros, pero también a través la interacción con otros sistemas como redes de apoyo social (familia extendida, colegios, fundaciones, fuentes de empleo cercanas). En cada uno de estos ejemplos, las familias compensan la satisfacción de algunas de sus necesidades, tomando de sistemas más grandes (macrosistema) que les sirven de referenciación y de espejo para intentar “salirle al paso” las situaciones que, de otro modo, podrían afectar el bienestar del grupo al grado de su deterioro total o ruptura.

El trabajo pionero sobre los patrones intrafamiliares de comportamiento (el intercambio de creencias, la organización de las tareas, la comunicación y la resolución de problemas patrones) que contribuyen a afrontamiento positivo de las familias bajo estrés ha permitido potencializar algunos de los caracteres resilientes que han hecho posible el sostenimiento de las familias, pese a las problemáticas internas y externas que pueden presentárseles.

Un creciente cuerpo de investigación ha demostrado que en contextos de adversidad, el bienestar de una familia depende tanto de lo bien que la familia como un sistema accede a los recursos que necesita para mantenerse y crecer y lo bien otros sistemas cambian para satisfacer las necesidades de las familias (Ungar, 2015).

Ungar (2005) refiere que si bien los recursos de resiliencia familiar expuestos por otros autores colocan una base importante para explicar los procesos y las estrategias que las familias usan para enfrentar las adversidades (con recursos propios – microsistema), propone ampliar el foco de estudio desde una perspectiva ecosistémica destacando que los sistemas que rodean a la familia se mueven con ella en la medida en que ésta necesita adaptarse a su contexto macrosistémico.

El modelo de la ecología humana, por ejemplo, mostraron que los sistemas tales como familias, escuelas, gobiernos y grupos culturales reaccionan entre sí en procesos recíprocos de los cambios que se adaptan con el tiempo (Rosa & Tudge, 2013); dichas redes de apoyo se visibilizan en el sector El Calvario de Cali por medio de las fundaciones mencionadas en este estudio que aportan y coadyuvan en el mejor estar, material y simbólico, de las familias de la zona.

Las familias que reconocen y pueden acceder a los recursos contextuales (macrosistema) han logrado procesos significativos de cambio al interior de su dinámica familiar (microsistema), entre estos las familias relacionan el acceso a las relaciones de apoyo, es decir han encontrado relaciones significativas en la comunidad.

Aunque estas familias viven en un sector altamente vulnerable, no se identifica con la cultura de su entorno inmediato. Este desarraigo les ha permitido moverse hacia nuevos recursos dentro de sistemas de apoyos más amplios. Esta capacidad de verse a sí mismos como diferentes, es parte de sus fortalezas y de sus mecanismos de defensa, permitiéndole desarrollar una identidad más acorde con sus deseos. Debido al poco poder y control para influir en el cambio de su entorno social y físico, ya sea por falta de interés o porque la problemática tiene proporciones tan amplias que se escapan de sus posibilidades para mediar, las familias han revertido tal impotencia y/o incapacidad en facultades propias del interior del seno familiar, buscando la forma de trascender las carencias del macrosistema a partir de las fortalezas del microsistema.

Algunas de estas familias han experimentado las políticas públicas de ordenamiento territorial como parte de la injusticia social, también figuras como el abandono estatal, empobrecimiento en el sector, la contaminación ambiental, poca inversión en el desarrollo social, carencia de espacios deportivos y culturales, y

poder judicial representado por La Policía Nacional inmerso en asuntos en corrupción y que no logra ejercer control en los sitios de expendio de drogas.

Estos elementos hacen que el sentido de adquirir un papel significativo dentro de su comunidad sea cada vez menos viable, por lo tanto, el grado en que una familia experimenta la justicia social influencia como puede utilizar de manera razonable sus estrategias de afrontamiento (Ungar, 2015).

Pese a ello, las soluciones aportadas por los participantes en la indagación se sustentaron en el apoyo de recursos contextuales (familias, fundaciones, iglesias) más que en los suscritos al Estado; otra fuente de soluciones fue establecida en las estrategias de intimidad y unión, en los caracteres de valoración axiológica que se manifestaron hacia el núcleo familiar.

Frente al acceso a los recursos materiales, algunas familias cuentan con disponibilidad de asistencia financiera al tener empleos y/o negocios estables que los hacen clientes potenciales de las entidades bancarias, pero en un sentido general estas familias pueden navegar hacia recursos contextuales como la salud, la educación para los hijos, el empleo y el acceso a alimentos, ropa y vivienda. “Para una familia individual, eso significa que las estrategias de supervivencia que tiene a su disposición estarán influenciados por la capacidad de otros sistemas que adaptarse para dar cabida a las necesidades de la familia” (Falicov, 2007; McGoldrick, 1998).

Estas condiciones básicas son de suma importancia pues existe una exposición sustancial a la adversidad que permiten equilibrar y propiciar buenas condiciones para la funcionalidad familiar. “Por esta razón, y en contextos donde haya una exposición sustancial a la adversidad, importa mucho más, la forma en que las familias son tratadas por sus comunidades que la calidad de sus propios procesos microsistémicos” (Ungar, 2015).

Frente al acceso cercano a las fuentes de empleo, se reconoce el impacto positivo que ha tenido en las familias entrevistadas, pues frente a la posibilidad de trabajar en sus mismos domicilios o cerca de ellos, los procesos comunicativos son más eficientes y la tendencia familiar es a estar más cohesionada. Esta experiencia de sentido de cohesión en el trabajo a su vez estimula un sentido de responsabilidad hacia el bien común de la familia.

Si las industrias de servicio donde trabajan los inmigrantes de las grandes ciudades se hace más cercana a sus viviendas, es razonable suponer que el impacto negativo acumulado de los factores de estrés normativos y no normativos se reduce al mínimo y los patrones de comunicación entre los miembros de la familia mejora. (Ungar, 2015) como se evidencia en las declaraciones de los participantes en el estudio.

La forma en que se relacionan el microsistema y el exosistema en estas familias se evidencia en cómo éstas realizan procesos internos para proteger su propia integridad; al mismo tiempo viendo potencial disponibilidad de recursos fuera de su sistema, que conecta con sus necesidades y pueden entonces tomar la decisión de disponer de ellos.

Las familias usan de sus habilidades de comunicación y flexibilidad en su organización. Si bien el sistema de creencias fue lo más relevante en cuanto a procesos resilientes, es notoria la forma como estas familias se dejan permear de algunos elementos exosistémicos. Finalmente, y como resultado de este proceso investigativo, se ha identificado un potencial avance en el tema de resiliencia familiar asociado a las formas como las familias emergen en medio de la adversidad y que se explica desde lo individual, familiar y ecosistémico.

Para efectos de esta investigación se le ha denominado aprendizaje social por contraste, es decir, que contrasta con las ideas que explican la resiliencia desde los

modelos positivos y el aprendizaje vicario. Para contextualizar esta categoría emergente, se tomó como punto de referencia la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura, enfocada en el aprendizaje más allá de los estímulos externo sustentados por Pavlov en el condicionamiento clásico, y Skinner en el condicionamiento operante. Incluye también determinantes internos y sociales. Bandura toma distancia de estas corrientes, concluyendo la importancia del poder de la imitación.

Bandura (1987) describe que hay factores psicológicos y sociales que afectan la conducta y considera su importancia en el proceso de aprendizaje. (Woolfolk, 2010). En este sentido es importante mencionar que las conductas que los individuos adquieren se pueden dar de dos formas: la experiencia directa que es el aprendizaje más rudimentario basado en la vivencia de la cotidianidad y es el que más se debe a los efectos positivos y negativos que producen las acciones.

Las consecuencias de las respuestas tienen varias funciones, en primer lugar, proporcionan información y en segundo lugar tiene una función motivadora (Bandura, 1987). A su vez, el Aprendizaje por medio de modelos, donde los humanos aprenden la mayor parte de su conducta través de la observación, por medio de modelado: al observar a los demás, se hace idea de cómo se efectúa las conductas nuevas y posteriormente, esta información nos sirve como guía. Cuando se expone a un modelo, las personas que lo observan adquieren representaciones simbólicas de las actividades efectuadas por el modelo (Bandura, 1987).

Bandura categoriza el aprendizaje social en cuatro procesos. En el primero, menciona los procesos de atención, donde las personas aprenden por observación de las características que son relevantes en la conducta de los modelos a los que están expuestos, para posteriormente seleccionar el modelo a seguir.

En el segundo, los procesos de retención donde se guarda en la memoria las imágenes de los estímulos a los que las personas se exponen reiteradamente. En tercer

lugar, Bandura reconoce los procesos reproductores motores consistentes en la transformación de aquellos aprendizajes en conductas y su perfeccionamiento a ajustes desde la autocorrección.

Finalmente, menciona los procesos motivaciones, aquellos que permiten que las personas, con base en su sistema de creencias y valores, aumenten y revelen sus expectativas. (Bandura, 1987; Schunk, 1997). La efectividad de este modelo se fundamenta en su capacidad de atraer, influenciar, agradar e inspirar a las personas que lo toman como referente. (Chase, 2012; Birlanga, 2002).

Sin embargo, el aprendizaje social por contraste propuesto en esta investigación, se fundamenta en observar referentes personales o familiares que, por los efectos negativos en sus vidas, constituyen un aliciente para enfocarse en un modelo de vida totalmente opuesto a lo que ellos representan, es decir, basada en la influencia de las características de estos antimodelos, optan por un ideal que contrasta con esta realidad. Estas familias prestan atención a las acciones relevantes del ambiente como la precariedad del sector, la drogadicción y la delincuencia, para no perpetuarlo dentro de su proyecto de vida y de crianza.

La exposición repetida a este ambiente reproduce imágenes duraderas en la memoria que las familias identificaron como negativas y permitiéndoles decidirse por no escoger esta forma de vida, transformando eso aprendido en conductas que contrastaran con sus referentes sociales, para tomar distancia y ser diferentes. Estas familias generaron expectativas con base a sus creencias y valores, sobre las consecuencias de esos antimodelos a los que estaban continuamente expuestos, creyendo que pueden lograr algo mejor en la vida.

Se pudo distinguir en las familias entrevistadas la insuficiencia de modelos positivos en su comunidad, por el contrario son más los negativos que hacen parte de su entorno y de los cuales todo el tiempo están siendo permeados. Lo más

interesante es cómo logran llegar a la conclusión que no desean perpetuar estos caminos, utilizando o pretendiendo hacerlo, diversos mecanismos para evitar el futuro deteriorado socialmente que vaticinan para dichos antimodelos.

Si bien las teorías de aprendizaje social colocan su foco en lo positivo y llamativo de un modelo para ser imitado, este trabajo ha dado cuenta que en las figuras negativas también hay, por contraste, una forma de enfoque que llama la atención y ha sido útil en las familias para no ser tomadas como ejemplo, incluso van más allá y sostienen no conformarse con saberlo, buscando diferenciarse y siguiendo un camino alternativo, pudiendo dar cuenta de una ampliación de significado en términos de resiliencia familiar.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El trabajo investigativo desarrollado permitió identificar en las familias entrevistadas los diferentes procesos relacionados a la resiliencia familiar, desde la perspectiva microsistémica propia de su núcleo, y al mismo tiempo ampliando la visión ecosistémica hacia los recursos contextuales que se describieron y fueron parte importante en el desarrollo de esta labor. Como consecuencia de los diferentes estudios en resiliencia familiar, se propuso ver como en estas familias en un contexto de vulnerabilidad social podrían desarrollar acciones resilientes, desde sus creencias, formas de organizarse, de comunicarse y pasando por el resalto de recursos del contexto que en su mayoría fueron importantes para fortalecerla.

Si bien todas las familias identificaron estos recursos, no todos veían como acceder de manera sencilla y mucho menos presentaban un proceso de negociación de los mismos con quienes los ofrecían. Con este trabajo se pretendió dar cuenta de la aparición de procesos de resiliencia en un grupo de familias; más que querer encajar una teoría, se motivó a ver desde ellas cómo estos procesos tenían sentido y podían dar cuenta de su aplicación.

En medio de la investigación, se puso en evidencia un hallazgo interesante que bien podría ser parte de la literatura que se ha escrito en resiliencia, y que se explica desde la ampliación de los procesos que las familias desarrollan para ser resilientes, como lo fue el aprendizaje social por contraste, dando cuenta de la importancia de los modelos carentes de atractivo y sin embargo, tomados como ejemplos para no seguir ese camino y buscar activamente alternativas más favorables para su futuro y proyecto de vida.

Desarrollar las acciones mencionadas debía pasar obligatoriamente por un conocimiento esquemático del concepto de resiliencia; ello permitiría acercarse a los diferentes sistemas (micro, meso, macro) en que se desenvuelven los

participantes del estudio para establecer lecturas acordes a la realidad social de los mismos. Identificar el concepto de resiliencia como fundamento del estudio quedaría incompleto si no se tienen en cuenta las categorías que están implícitamente relacionadas con el mismo; de ahí que, durante la intervención, se consideró el objetivo específico 1 como derrotero, cabe reiterar la enunciación de dicho objetivo: describir algunos referentes teórico-conceptuales que tipifiquen la resiliencia y otras categorías que le son subyacentes.

Tal enunciación, como ya se ha mencionado, no era suficiente sin un contexto social en el que llevar a cabo una serie de prácticas que materializaran las reflexiones teórico-conceptuales derivadas de la comprensión de la resiliencia y sus categorías subyacentes; por lo tanto, el objetivo específico 2: caracterizar el contexto del Sector El Calvario a partir de considerar el proceso de renovación urbana y estigmatización social propio de la zona connotó la identificación de antimodelos por parte de los participantes.

Dichos modelos negativos fungen de aquel ser que rehúyen las familias participantes en el estudio y que adquieren relevancia al considerar las formas en que la población caleña estigmatiza y discrimina a los habitantes del sector El Calvario. En contraposición, el deber ser de las familias se visibiliza como un horizonte antagónico al que vivencian cotidianamente en su contexto inmediato, caracterizado en cumplimiento del segundo objetivo específico.

En pro de reconocer el impacto de los factores resilientes en las familias participantes, se hizo necesario establecer las particularidades de un grupo de cinco familias residentes desde hace más de tres años, en el Sector El Calvario de la ciudad de Cali y los factores (sistema de creencias, patrones organizacionales y procesos comunicativos) que han posibilitado la resiliencia de dichos núcleos familiares, -enunciación del objetivo específico 3-.

Dicha declaración, articulada a las consideraciones éticas y al desarrollo de la actividad investigativa in situ, permitió a los investigadores elaborar una aproximación a

elementos propios del concepto de resiliencia, presentes en las declaraciones de los participantes; esto es, la técnica de entrevista semiestructurada, favoreció el de las categorías subyacentes a la resiliencia y las potencialidades de las familias en el estudio.

Considerando lo anterior, es válido tomar distancia de los referentes teórico-conceptuales que caracterizan el proceso de resiliencia; dicha toma de distancia parte de la asunción de que en los textos consultados se evidenció el lugar del ejemplo positivo, tanto en el micro como en el meso y macro sistema, para favorecer la resiliencia.

En el caso de las cinco familias del sector El Calvario de la ciudad de Cali, durante la práctica –caracterizada por las fases descritas en el procedimiento de intervención-, se encontró una vía alterna que cuestiona algunos de los supuestos de la bibliografía consultada sobre resiliencia.

En otras palabras, las alusiones de los entrevistados orbitaron alrededor de aquello que no “quieren ser” y cuya referencia cercana la encuentran en el deterioro social, la degradación personal y la fragmentación familiar característica de algunos vecinos del sector que denotan como generalidad, la adicción a sustancias sicotrópicas y al alcohol.

El campo de estudio que retoma la resiliencia familiar en contextos de vulnerabilidad social encuentra en experiencias como las de las cinco familias del sector El Calvario de Cali una fuente de enriquecimiento dados los supuestos con que se llega al contexto de investigación cuando se asume, “a pie juntillas” lo desarrollado en las investigaciones existentes al respecto.

De ello se deduce que es necesario avanzar en la caracterización de los posibles caminos que fortalecen la resiliencia familiar en contextos de

vulnerabilidad social como el que se detalló en este documento; dicho avance puede redundar en hallazgos como el del uso de antimodelos para potenciar las capacidades resilientes de las familias, al estilo de lo encontrado en esta investigación.

Tal enriquecimiento y profundización de estudios sobre la resiliencia familiar en contextos de vulnerabilidad social debería partir del conocimiento y diálogo interdisciplinar que favorecen lecturas holísticas respecto a lo estudiado; tales lecturas están acordes a los desarrollos de las ciencias de la salud y las ciencias sociales según lo detallado en este informe.

Así, el modelo ecológico aportó el establecimiento de marcos de referencia que redundaron en trascender el espacio del sistema familia, para revisar las características del entorno social inmediato y mediato como nodos estructurantes de modelos a seguir o a rehuir; ello permitiría identificar otra suerte de tendencias en los procesos de resiliencia familiar que podrían aportar en estudios interdisciplinarios que trasciendan el planteamiento netamente psicológico y subjetivo de los participantes en las investigaciones.

Lo anterior también en aras de ofrecer a los profesionales en terapia familiar la posibilidad de comprender cómo los procesos macrosistémicos influyen en patrones de resistencia familiar, que desarrollen sensibilidad contextual hacia estas realidades de vulnerabilidad y que puedan identificar procesos atípicos de afrontamiento socialmente valiosos para las familias.

En último lugar, se considera importante este trabajo de investigación con el propósito de permitir que la fundación Alianza por la familia pueda proveerse de una serie de principios, basados en los resultados y la discusión, y que permitirían generar planes de trabajo articulados con las familias del sector, En primer lugar, tener en cuenta que cualquier plan de acción que se quiera ejecutar debe ser a partir del discurso existencial de cada familia y desde los recursos existentes. Es decir, inventariar recursos propios de las familias. Por otro lado, desarrollar estos procesos desde lógica activa y participativa para

que estas familias puedan compartir su experiencia a otras familias. También tener en cuenta una comunicación y dialógica activa y participativa, motivando procesos horizontales de construcción de conocimiento que se incorporen a familias. Es articular lo microsistémico con lo exosistémico, que finalmente, lleven a la construcción de redes sociales comunitarias que permitan fortalecer los lazos comunitarios.

LIMITACIONES

Ungar (2015) describe que los procesos familiares resilientes se basan en una relación recíproca entre ellos como sistema y los recursos contextuales (el entorno), es decir que las familias se ajustan y se adaptan al entorno pero también el entorno tiene la capacidad de cambiar y responder mejor a las necesidades familiares.

El autor referido hace un comparativo entre la resiliencia individual y familiar, acotando que tanto en la una como en la otra, los estudios que hay carecen de atención a este tipo de procesos recíprocos y mutualistas. En este estudio se ha podido observar el punto de vista de las familias en cuanto a acceso y negociabilidad de los recursos; pese a ello, no se ha contemplado la posibilidad de indagar sobre como ese entorno al que ellos se refieren tiene la capacidad de adaptarse según sus necesidades como familia, por tanto este panorama queda como un posible escenario para futuras investigaciones, ostentando un desafío para los investigadores interesados en el tema.

Por otra parte, la mirada unidireccional a los procesos resilientes, esto es, la premisa de que “todo ya está escrito” puede tornarse como un obstáculo para quienes intenten generar dinámicas de comprensión de dicho concepto en un contexto geolocalizado específico. Tal limitación redundante en una mirada reduccionista desde la que se impide contemplar facetas que en este estudio se

atisbaron pero que podrían ser estudiadas en profundidad, de acuerdo a las dinámicas del proceso detallado.

La estigmatización social y la situación de vulnerabilidad social de sectores como El Calvario de Cali, tienen como particularidad el hecho limitante de la carencia de bibliografía que permita elaborar una contextualización pertinente que permita aproximarse de forma detallada al contexto en que se realizaron las entrevistas; en otras palabras, el desinterés de algunas entidades, manifestado por las familias como percepción, se visibiliza en la escasez de documentos que favorezcan intervenciones como las realizadas en este estudio.

REFERENCIAS

Alianza por la familia. (18 de agosto de 2011). Fundación Alianza por la Familia. Cali: En mimeo.

Arcos. M. A (2007): Una mirada descriptiva a las comunas de Cali. Municipio de Santiago de Cali Departamento Administrativo de Planeación Universidad Icesi. Santiago de Cali.

Ballesteros, C., Martínez, M., Sánchez. L., (2013) Asfalto no es progreso. Trabajo de grado.

Betancourt Ayala, L. M., & Mera Diossa, L. (2014). El papel del cuidador en el desarrollo de la resiliencia en jóvenes bajo la protección de una ONG en la ciudad de Santiago de Cali. Cali: Universidad de San Buenaventura.

Castañeda Morales, A. F. (2011). De noche en la ciudad. Estudios de la noche. La noche en la ciudad caleña. *Historia y Espacio*, 159-180.

Cyrulnik, B. (2003). El murmullo de los fantasmas. Barcelona: Gediz.

Delgado Mahecha, O., & Montañez Gómez, G. (1998). Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía*, Vol. VII, Nos. 1-2, 120-135.

Díaz, L; Torruco-García, U; Martínez, M; Varela, M (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, Julio-Septiembre, 162-167

Escobar, G. (2015). Cali En Cifras. Información estadística. Departamento Administrativo de Planeación, Alcaldía de Santiago de Cali. Santiago de Cali.

Escuela de comunicación social. Facultad de artes integradas Universidad del Valle. Cali.

Gidenns, A. (2007). Sociología. Familia, matrimonio y propiedad privada. España: Alianza Editorial.

Gutiérrez de Pineda, V. (1960). Familia y cultura en Colombia. Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura.

Junta Administradora Local (JAL) Comuna 3. (2012). Historia de la comuna 3. Secretaria de Desarrollo Territorial y Bienestar Social, Santiago de Cali. Recuperado de <http://jalcomuna3.blogspot.com/p/historia-de-la-comuna-3.html>

Kotliarenco, M. A. Gómez, E. (2010). Resiliencia familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblémicas. Revista psicológica, 113.

Kotliarenco, M. A. (2010). Procesos de resiliencia familiar ante la adversidad social. Revista psicológica.

Lalueza J, Crespo, Isabel. La intervención con familias ante la diversidad social y cultural. Grupo de investigación en desarrollo humano. Universidad Autónoma de Barcelona.

Lewis. O, (1961) Antropología de la pobreza. Cinco familias. Fondo de Cultura Económica México.

Margareth Brehol, "La misión de la iglesia y la unidad de la familia", en La misión de la iglesia: una visión panorámica, Waldir L. Steuernagel, ed. Visión Mundial, Costa Rica, 1992, pp. 433-444.

Ministerio de la Protección Social. (2015). Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia de Cero a Siempre. Informe de Balance y Prospectiva, Bogotá D.C. Recuperado de www.deceroasiempre.gov.co/.../Presentación-estrategia-De-Cero-a-Siempre

Motta González, N. (2002). Por el monte y los esteros. Relaciones de género y familia en el territorio afropacífico. Cali: Pontificia Universidad Javeriana.

Noreña, A., Alcaraz, N., Rojas, J. y Rebolledo, D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Revista Aquichan* 12 (3), 263-274

Peña, M. Maiquez, M. Rodrigo, M.J. (2014). Efectos de la inclusión de contenidos de desarrollo en un programa de educación parental para familia en riesgo psicosocial. *Anales de Psicología*. España.

Pizarro, R. La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina, Naciones unidas CEPAL. Santiago de Chile, febrero de 2001

Plan de desarrollo estratégico comuna tres. (2003). Municipio Santiago de Cali, Departamento administrativo de planeación. Centro de administración local integrada Comuna tres. Periodo 2004-2008. Santiago de Cali.

Reyes Amaya, A. M. (2012). Formas de intervención psicosocial en la Fundación Samaritanos de la Calle, el impacto educativo en los habitantes de la calle partiendo de una propuesta de intervención socioeducativa desde la Educación Popular. Cali: Universidad del Valle.

Rodrigo, M.J. (2007). La educación parental para promover la competencia y resiliencia en las familias en riesgo psicosocial. Universidad de La laguna, Islas Canarias; España.

Wallerstein, I. e. (2002). Abrir las Ciencias Sociales: Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las Ciencias Sociales. México: Siglo XXI Editores.

Walsh, F. (2004). Resiliencia Familiar: Estrategias para su fortalecimiento. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Zambrano M. A., Sánchez G. I. (2010). Informe de gestión subsecretaría de renovación urbana. Cali.

ANEXO 1: CARACTERIZACIÓN Y COHERENCIA ENTRE OBJETIVOS, CATEGORÍAS Y

ENTREVISTAS

OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CATEGORÍA	SUBCATEGORÍAS	DEFINICIÓN	PREGUNTAS
Reconocer los procesos que fortalecen la resiliencia familiar en un grupo de familias del barrio el calvario de Cali	Identificar creencias familiares que favorecen la resiliencia en un grupo de familias del sector de El Calvario en Cali	Resiliencia Familiar	Sistema de creencias	Son la esencia del funcionamiento familiar y constituyen las fuerzas poderosas en la resiliencia, dándole sentido a la experiencia de adversidad, siendo los lentes a través de los cuales se vislumbra el mundo. (Walsh, 2004)	<p>¿Recuerdan una situación familiar en la que hayan tenido que enfrentar una situación difícil?</p> <p>¿Cómo hicieron ustedes para afrontar esta situación?</p> <p>¿Qué creen ustedes que les ha ayudado a enfrentar las dificultades que mencionan?</p> <p>¿Cuáles son los valores que para ustedes son fundamentales como personas y como familia, que les han ayudado a afrontar las situaciones difíciles de sus vidas?</p> <p>¿Qué esperanzas y sueños tienen para sus vidas como familia?</p>

<p>Distinguir patrones organizacionales presentes en un grupo de familias del sector de El Calvario en Cali</p>			<p>¿Qué aprendizajes resultaron de estas experiencias que pudieran ser significativos para alcanzar sus metas en el futuro como familia?</p>
	<p>Patrones organizacionales</p>	<p>Son las normas que definen las relaciones humanas y que regulan las conductas, manteniéndose sobre la base de las normas externas e internas, reforzados por sistemas de creencias familiares y culturales. (Walsh, 2004)</p>	<p>¿Podrían describir como es la relación entre ustedes?</p> <p>¿Cuáles han sido las contribuciones que cada uno ha aportado al otro?</p> <p>¿Podrían mencionarse entre ustedes las cualidades que cada uno tiene?</p> <p>¿Ha existido cambios significativos en las formas de resolver los problemas como familia?</p> <p>¿Cuándo ustedes como familias tienen que adaptarse a una situación que es difícil y que no conocen, que les ayuda?</p> <p>Cuando se enfrentan a un desafío familiar, ¿quién toma la iniciativa?</p>

<p>Analizar los procesos comunicativos que contribuyen a la resiliencia en un grupo de familias del sector del calvario</p>	<p>Procesos comunicativos</p>	<p>Son las formas en la que los miembros de la familia se expresan y responden a distintas necesidades y preocupaciones para negociar cambios sistémicos, con el fin de satisfacer nuevas demandas en momentos críticos. (Walsh, 2004)</p>	<p>¿Cómo expresan lo que ustedes sienten?</p> <p>Cuando aparece una situación difícil, ¿existe alguna forma de conversar el tema como familia?</p> <p>¿Qué les ha servido a ustedes a alcanzar sus metas como familia?</p> <p>¿Cómo es un momento de diversión y humor en la familia?</p> <p>¿Ha ayudado esos momentos de diversión a enfrentar alguna situación difícil?</p>
<p>Describir la capacidad de acceso y negociación a los recursos contextuales en un grupo de familias</p>	<p>Recursos Contextuales</p>	<p>Accesibilidad y Negociabilidad de los recursos</p>	<p>La accesibilidad es la capacidad que tienen las familias para navegar hacia los recursos psicológicos, sociales, culturales y</p> <p>¿Cuáles son los problemas que su comunidad enfrenta?</p> <p>¿Cómo creen ustedes que podrían resolverse?</p> <p>¿Con que clase de recursos disponibles cuentan ustedes en su comunidad que le ayude a resolver ese problema?</p>

del sector de El
Calvario.

físicos que sustentan
el bienestar de una
familia. (Ungar,
2011). La
negociabilidad es la
capacidad que
tienen las familias
de negociar los
recursos, para que
sean proporcionados
de manera
culturalmente
significativa.
(Ungar, 2011)

¿Qué recursos no puede ser utilizado, a
pesar de que están disponibles?

De estos recursos que están disponibles
¿cuáles son los pasos que pudieran tomar para
llegar a ellos?

¿De qué manera le gustaría ser
escuchado cuando ustedes proponen algún tipo
de solución?

¿Cómo ha sido el proceso de negociar
esos recursos para que se ajusten a sus
necesidades?

ANEXO 2. CONSENTIMIENTO INFORMADO.**FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES****DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES****MAESTRÍA EN FAMILIA**

Las estudiantes de la Maestría en Familia de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, Norberto Giraldo Garzón, están realizando actualmente una actividad formativa, su proyecto de grado dirigido por el asesor César Fabricio Torres.

En relación a lo anterior y de acuerdo con la resolución número 8430 de 1993 (octubre 4) por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud, y la ley 23 de 1981 (febrero 18), por la cual se dictan normas en materia de ética médica, se hace necesario obtener el consentimiento informado por parte de los participantes en esta investigación, y aunque no implica riesgo alguno, a continuación se presenta una serie de informaciones que usted deberá tener en cuenta para firmar el presente consentimiento informado:

Usted está invitado a participar en una actividad formativa que consta de una (1) sesión de entrevista semiestructurada. Antes de decidir si participa o no, debe conocer y comprender cada uno de los siguientes apartados, lo cual se conoce como consentimiento informado. Siéntase con total tranquilidad y libertad para preguntar sobre cualquier aspecto que le permita aclarar las dudas que surjan de esta actividad académica.

Para nosotros es de suma importancia contribuir al bienestar de la sociedad, es por esto que mediante esta investigación buscamos reconocer los procesos que fortalecen la resiliencia familiar en un grupo de familias del barrio El Calvario de Cali

ACLARACIONES SOBRE LA PARTICIPACIÓN.

- La decisión de que usted participe en el estudio es completamente libre y voluntaria.
- No habrá ninguna consecuencia para usted, en caso de no aceptar la invitación.
- Si decide retirarse del proyecto, puede hacerlo en el momento que lo desee, agradeciendo que nos informe las razones, pero con plena seguridad que serán respetadas.
- No tendrá que hacer gasto alguno durante el estudio.
- No recibirá pago por su participación.
- En el transcurso del estudio usted podrá solicitar información actualizada sobre el mismo.
- Durante la aplicación se grabará un audio que será eliminado después de la transcripción de la entrevista.
- La información obtenida en este proyecto, utilizada para la identificación de cada individuo, se mantendrá en estricta confidencialidad, identificándolo sólo cuando los resultados lo requieran y sea autorizado por usted.
- En caso de que tenga dudas sobre sus derechos como participante de este proyecto, póngase en contacto Norberto Giraldo Garzón (3218178403).

Si considera que no hay dudas ni preguntas acerca de su participación puede firmar el siguiente Consentimiento Informado:

Una vez leída y comprendida la información anterior en pleno uso de mis capacidades, manifiesto mi aceptación para la participación de la actividad formativa. En tal sentido, la firma del consentimiento informado, implica autorización para la aplicación de una (1) sesión de entrevistas semiestructuradas.

Firma.

Nombre:

C.C:

Fecha:

Firma del testigo

Como participante de la presente actividad, acepto que he leído y conozco la normatividad correspondiente para realizar investigación con seres humanos y me apego a ella.

Firma

Yimmy Alberto Prado

CC 1116240306

Cel: 3185213146

Firma

Norberto Giraldo Garzón

C.C. 75076261

Cel: 3218178403

Como director del presente proyecto, acepto que he leído y conozco la normatividad correspondiente para realizar investigación con seres humanos y me apego a ella.

César Fabricio Torres